



Mujeres y paz territorial



PLIEGO

La fuerza de la misericordia



ISSN 21456038 - Del 15 al 28 de noviembre de 2015. Edición Nº 134 - \$ 8.600

Vida Nueva

UNA PALABRA COMPROMETIDA EN LA IGLESIA

VidaNueva.co



Perdón en **BOJAYÁ**

Habla Leyner Palacios
Coordinador de la Regional Pacífico



MONS. RUBÉN SALAZAR. Arzobispo de Bogotá y Presidente del CELAM
“La tarea es acompañar a los matrimonios”

NOVEDAD



MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE

*Texto indispensable para trabajar
en el Año de la Misericordia*

*Claves sobre la misericordia y
el texto completo de la bula
Misericordiae vultus.*

*Materiales y subsidios de
modo que pueda convertirse
en un auténtico manual de
formación y de acción de la
comunidad evangelizadora a
partir de su lectura, reflexión
y aplicación.*

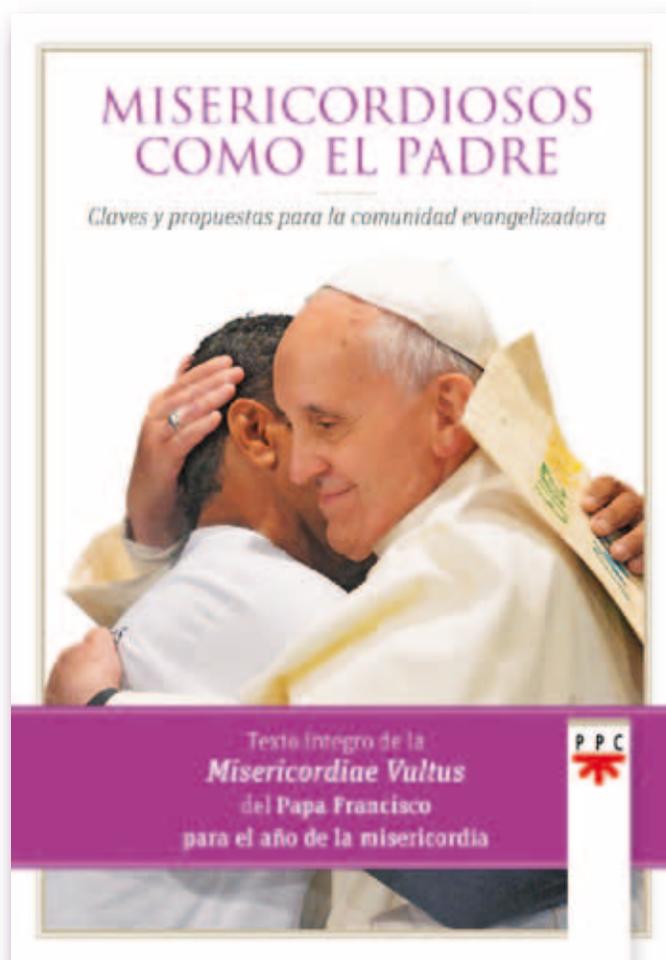
*Contiene 9 propuestas de
trabajo para realizar en
talleres personales o grupales.*

Código: 170861

Dimensiones: 17 x 24 cm

Nº Páginas: 160

\$16,500



Envío: pago contraentrega en ciudades diferentes a Bogotá.

Más información: Ediciones PPC Colombia

PBX: [57-1] 595 33 44 Ext. 145 - 175 | ppc.colombia@ppc-editorial.com

Cra. 85K No. 46A - 66 Of. 502 | Complejo logístico San Cayetano | Bogotá - Colombia

5

Editorial

El "Sí pero No" postsinodal
Crimen sin testigos

7

La página del director

El vigor de la misericordia

8

A Fondo

El perdón de Bojayá

14

Iglesia en Colombia

El desmantelamiento del paramilitarismo

20

En Vivo

La parroquia del expolicía

23

Pliego

La fuerza de la misericordia

Conversatorio

32

Iglesia en el mundo

Los cuervos sobrevuelan de nuevo el Vaticano

40

Entrevista

Mons. **Rubén Salazar**

Arzobispo de Bogotá y Presidente del CELAM

42

Con Acento

"En el principio no era así"

44

Cultura

Luis Caballero: la sacralización de la imagen

47

Cine

El club

48

Libros

50

Al Vuelo

Mario Sandoval

Gerente Editorial: José Beltrán.

Director: Javier Darío Restrepo.

Redactor Jefe: Miguel Estupiñán

Diseño: Andrea Carolina Galeano B.

Fotografía: Centro de Memoria Histórica, Regional Pacífico, #ZS, WOLA, colombia.com, Arquidiócesis de Bogotá, Acardona/SDMujer, U.S. Pacific Fleet, Salvation Army USA West, Biviana García, Mario Sandoval, VNE, VNC.

Secretaría de Redacción:
Jennifer Dueñas.

Colaboradores: Mons. Fabián Marulanda, Alfonso Llano, Sofía Uribe, Jaime Díaz, Biviana García, Óscar Elizalde, Socorro Martínez, Rafael de Brigard.

Corresponsales: Argentina: Washington Uranga. Bolivia: Ronald Grebe. Brasil: Graziela Cruz. México: Pablo Romo. Miami: Araceli Cantero. Perú: Instituto Bartolomé de las Casas. Venezuela: Andrés Cañizález. Vaticano: Antonio Pelayo. Portugal: Antonio Marujo.

Publicidad y Marketing:
Adriana Jaimes.

Edita: PPC.

Directora General PPC-Global:
Aurelio Matos

Directora General PPC-Colombia:
Pilar Torres S.

Dirección: Cra. 85 K Nº 46A 66, Oficina 502. Complejo Logístico San Cayetano. PBX (57-1) 595 3344. Fax:(57-1) 595 3340. Bogotá - Colombia.

Impresión: Editorial Delfin Ltda.

"Vida Nueva no es la voz de la Iglesia, sino una voz en la Iglesia".

Las opiniones expresadas en los artículos de esta revista son de responsabilidad de cada uno de los autores.

www.vidanueva.co

vidanuevacol@ppc-editorial.com



El desmantelamiento del paramilitarismo

Aprendizajes y recomendaciones desde las víctimas

"Las víctimas deben estar en el centro de la búsqueda de la justicia y de la construcción de la verdad histórica". **Pág. 14**



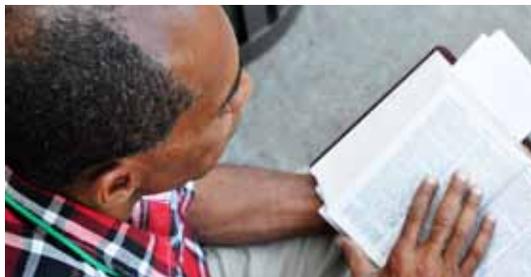
Tejer la vida desde Dios y desde abajo

Palabras de Socorro Martínez, coordinadora de Amerindia Continental

"Es desde abajo desde donde se gesta la posibilidad de una nueva humanidad de acuerdo con el proyecto de Dios". **Pág. 34**

"En el principio no era así"

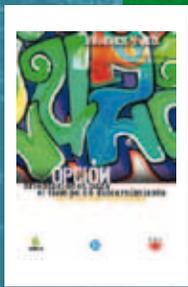
Según el padre **Rafael de Brigard**, en los temas más trascendentales de la vida sigue siendo válido preguntarle a la Palabra qué quiso Dios desde siempre. **Pág. 42**



OPINIÓN

6 JOSÉ BELTRÁN, 15 ALIRIO CÁCERES,
19 ISABEL CORPAS, 45 ARTURO GUERRERO

EVANGELIZACIÓN Y PASTORAL



Opción

ADSIS

\$31.500



**La sesión
pastoral de
interioridad**
Mario Piera Goma

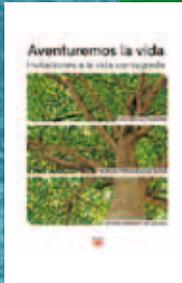
\$27.500



**Conversaciones
con José I.
González Faus**

Javier Vitoria

\$31.500



**Aventuremos
la vida**

Dolores Aleixandre

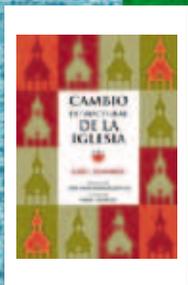
\$29.500



**La visita al enfermo,
Buenas y malas
prácticas**

José Carlos Bermejo

\$23.500



**Cambio
estructural
de la Iglesia**

Karl Rahner

\$31.500



**Estoy deprimido
¿Cómo salir
de aquí?**

Alejandro Rocamora

\$27.500

ESPIRITUALIDAD



**Jesús,
maestro de
meditación**

Franz Jalics

\$31.500



**Oraciones
de invierno**

Bittor Uruga

\$27.500

EDUCACIÓN



Generación "Y"

José María Bautista

\$27.500

Envío: pago contraentrega en ciudades diferentes a Bogotá

Más información: Ediciones PPC Colombia
PBX: (57-1) 595 33 44 Ext. 145 - 175 // ppc.colombia@ppc-editorial.com
CR. 85K 46A - 66 OF. 502 Complejo logístico San Cayetano
Bogotá - Colombia

El “Sí pero No” postsinodal

Después del Concilio y durante la Asamblea de Medellín en 1968, la fórmula del “Sí pero no” llegó a ser un obstáculo para la acción renovadora del Concilio.

“Sí acatamos, pero no en los términos del Concilio o del Episcopado latinoamericano, porque nosotros somos otra cosa” sería la fórmula implícita en el Sí pero No.

¿Ocurrirá lo mismo después del Sínodo? No hay que leer entre líneas para encontrar los puntos de vista opuestos, que se expusieron en el aula sinodal.

Le oyeron decir al cardenal **Pell**, uno de los 13 firmantes de una controvertida carta al Papa: “la doctrina es una y varias las teologías”. Había un cierto temor por esa “doctrina una” en quienes preguntaban por documentos alternativos al *Instrumentum laboris*. Aunque existía la promesa papal de que “la doctrina no sería tocada” se mantenía el temor de que la doctrina, según ellos la entendían, sería alterada. Convertidos en guardianes de las prácticas y talentos de la iglesia tradicional, se habían puesto en estado de alerta desde el momento en que el Papa habló de la absolución en casos de aborto; de la no excomunión de los divorciados y de la agilización de los procesos de nulidad matrimonial. Al atenuar el rigor de las prácticas, ¿se ponía en riesgo la doctrina?

El pensamiento de **Francisco** es otro. En su homilía del 15 de octubre denunció a “los doctores de la ley que acortan los horizontes de Dios y empujeñen su amor”. Antes, en el aula sinodal, había prevenido: “no hacer de la vida cristiana un museo de recuerdos”.

La palabra “museo” se le había oído al comienzo de la misma alocución. El depósito de la fe en el sínodo, dijo, “no es un museo que se mira para salvaguardarlo; es una fuente viva para iluminar el depósito de la vida”.

Son las dos maneras de ver el depósito de la doctrina: una, como pieza de museo, estática e inalterable, definitivamente acabada para un sector de la Iglesia que vive a la defensiva; y la otra, lejos de la figura de museo, es la que Francisco llama la fuente viva, siempre renovada. Y al inmovilizado “depósito de la doctrina” Francisco prefiere “el depósito de la vida”.

En la homilía del 15 de octubre agregaba con énfasis la recomendación “para no dejarse engañar por quienes quieren limitar el amor de Dios”.

Se puede concluir, en sana lógica evangélica, que el empeño para preservar la doctrina sólo logra ponerle límites al amor de Dios, no porque haya rechazo a la doc-

trina sino porque así se cierran caminos a la misericordia de Dios.

Se trata de una discusión que va más allá del distinto acento que los grupos ponen en la justicia y el Papa en el amor y la misericordia: está de por medio la fidelidad al anuncio de **Jesús** que, en vez del amenazante discurso veterotestamentario sobre el cumplimiento estricto de los 10 mandamientos, prefiere señalar la síntesis de todos ellos en el amor a Dios y al prójimo, como vía de salvación.

Esa transición, desde la prioridad de la justicia a la del amor, debió darse después del Concilio; pero 50 años después el “sí pero no” y la teoría de que “entre nosotros no tiene aplicación” sigue dejando para mañana lo que es urgente hacer hoy.

No se trata de una división entre partidos: uno leal al Papa y otro que se le opone. Es algo de mayor hondura: la distinta sensibilidad y apertura a la acción del Espíritu Santo, tal como lo describió en su discurso de apertura el Papa. Según su misma expresión: “Dios es más grande que nuestras lógicas y cálculos”.

La realidad de hace 50 años y la de hoy es que en la Iglesia hay quienes calculan al lado de los que se dejan llevar por la lógica de Dios. Entrambos contribuyen al desarrollo de la vida de la Iglesia.

Crimen sin testigos

Según el Pentágono, los periodistas que cubren las guerras serán tratados con un régimen similar al de los espías y terroristas.

Las garantías que la Convención de Ginebra les reconoce a los prisioneros de guerra no tienen aplicación para los periodistas, que pueden ser detenidos sin acusación alguna y sin que haya obligación de presentar pruebas que justifiquen la detención.

Es una forma de clasificar al periodista como testigo indeseable de las guerras. Y es en la guerra en donde el testimonio del periodista resulta indispensable. Basta hacer un ejercicio de averiguación de los posibles interesados en su información: encabezan la lista los parientes y amigos de los combatientes, que estarán pendientes de su soldado y de los escenarios de guerra en que estará exponiendo su vida; siguen en la lista los

compatriotas de este guerrero que arriesga su vida por el interés de su país. En cierta forma ese combatiente los representa.

También les interesan las noticias del frente a los que aprobaron la guerra y a cuantos la rechazan. Los que con su voto ciudadano aprobaron o rechazaron la declaratoria de guerra deben saber qué aprobaron o qué rechazaron.

En una palabra, la guerra es un asunto de toda la ciudadanía, no solo del Pentágono o de los altos mandos militares; y su desarrollo sólo puede conocerse a través de la información oficial, por definición, incompleta, sesgada o falsa. O por medio de los periodistas, corresponsales de guerra.

Ese espectáculo sórdido, en donde emerge lo peor o lo más noble de la condición humana, debe ser conocido por la ciudadanía. En la guerra convergen todos los fracasos y

errores de la política; al mismo tiempo la vida de la sociedad resulta afectada por completo; por tanto, el ciudadano debe ser testigo de primera fila del crimen o de la estupidez que se cometen en su nombre.

Todas estas son razones que vuelven incomprensible e indignante la noticia sobre el manual de derechos de guerra que ha publicado el Pentágono. Acostumbrados a copiar las peores prácticas que se aprueban en el exterior, los mandatarios de estos países lo reproducirán y convertirán la guerra en un acto criminal sin testigos, cuando el testigo es más necesario que nunca. Es urgente que la guerra se cuente para que la repugnancia de la sociedad contra la guerra se documente y fortalezca, hasta hacer de la guerra una ingrata historia de los tiempos en que los hombres no habían aprendido a ser humanos.



▶ CON LA MIRADA PUESTA

MONSEÑOR FABIÁN MARULANDA. Obispo emérito de Florencia

Hazme un instrumento de tu paz

¿Quién no conoce esta hermosa oración atribuida a san **Francisco de Asís**? Rezarla con devoción, en voz alta y en forma pausada, puede llevarnos dos minutos y medio; ponerla en práctica es tarea de toda la vida.

La paz es una realidad misteriosa, en el sentido de que todo el mundo la quiere, la busca y la desea, pero nadie sabe a ciencia cierta cómo, cuándo y dónde encontrarla. El testimonio de la historia es también contundente: mientras se habla de paz, los estados hacen la guerra, se arman para defenderla, exterminan a los enemigos, levantan muros y discriminan los seres humanos.

Desde que el hombre habita la tierra ha deseado la paz sin lograrla plenamente. Siempre ha encontrado los negros nubarrones de la guerra, la violencia, la esclavitud, la división y la maldad. Cualquiera podría pensar que después de tantos siglos de experiencia y progreso material, el mundo de hoy tendría que ser un mundo mejor, pero no es así. Tiene sí

los elementos necesarios para serlo, pero no ha logrado cambiar el corazón del hombre, que es, en último término, el factor determinante de la paz.

En teoría, en el papel, lo más lógico y lo más racional es vivir en paz. Pero son tantos los obstáculos y los enemigos que la paz parece algo inalcanzable. Hasta llegamos a tener la sensación de que mientras más la buscamos más ella se aleja y se hace inalcanzable.

Lo contrario de la paz es la guerra. Incluso hay quienes hablan de la guerra como única forma para asegurar la paz, y hay quienes, también, hablan y convocan a una supuesta guerra santa.

Y es que la palabra “guerra” tiene, además, el significado de lucha y combate en el ámbito espiritual y moral. Y es aquí donde debemos detenernos para comprender la oración de san Francisco de Asís.

San **Pablo**, en la *Carta a los romanos* (7, 14-24) habla de esa lucha interior que lo lleva a hacer el mal que no quiere y a dejar de hacer el bien que quiere. En este sentido habló

Jesús a sus discípulos cuando dijo: “yo no he venido a traer la paz sino la espada”.

En lenguaje figurado Jesús se refiere a la Palabra de Dios que es poderosa para cambiar cualquier vida, como leemos en la *Carta a los hebreos*: “la palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que espada de dos filos; y penetra hasta el alma y el espíritu (...) y discierne los pensamientos e intenciones del corazón” (4,12).

Es, por tanto, en el alma y en el corazón donde tenemos que librar la batalla por la paz. Al fin y al cabo, el alma de la paz es la paz del alma.

La oración de san Francisco enumera algunos de esos enemigos interiores contra los cuales tenemos que luchar: odio, injuria, duda, desesperación, oscuridad, tristeza. Y podríamos completar la lista con sentimientos y actitudes como la soberbia, el deseo de venganza, la ira.

El resultado de esta lucha espiritual e interior será el amor, el perdón, la fe, la esperanza, la luz, la alegría, la humildad, la reconciliación, la justicia,

todos elementos constitutivos de la verdadera paz.

El hombre que logre realizar en sí este cambio será el “hombre nuevo” capaz de irradiar la paz a su alrededor y ser, por tanto, instrumento de la paz, don de Dios.

Sabemos por el Evangelio que Jesús pasó por el mundo haciendo el bien y predicando el evangelio del Reino. Un reino de verdad, de justicia y de paz. Y sabemos también que dejó a sus discípulos el mandato de amarse unos a otros. Dijo además: “mi paz les dejo, mi paz les doy; pero no se las doy como la da el mundo”.

En la oración pedimos finalmente al Señor, príncipe de la paz, que nos conceda no tanto ser consolados sino consolar, no tanto ser comprendidos sino comprender, y no tanto ser amados sino amar.

Los discípulos de Jesús tenemos la misión de despojarnos del hombre viejo. Y declararle la guerra a todos los demonios que anidan en nuestro interior para ser “los hombres nuevos” forjadores de nueva humanidad.

JOSÉ BELTRÁN. Director de Vida Nueva España



Morir matando

Uno habla sobre el Papa en los corrillos de la familia, de los amigos, de la gente de a pie... la conversación arranca siempre desde los gestos, su facilidad para conectar y su liderazgo mundial. Pero la opinión pública de a pie no se detienen ahí. Saben que la reforma que cocina utiliza ingredientes nuevos y una receta diferente. Y no les es ajeno que ante tantos cambios, algunos quieran abusar del pimentón o de la sal, porque no les convence el nuevo menú del Papa que incluye la misericordia, el servicio y la transparencia como platos principales. Por eso, aquellos que estaban acostumbrados a andar entre fogones hasta ahora se cuelan entre las ollas para intentar echar arsénico. Y no por compasión.

Es entonces, cuando alguien dice: “Acabarán envenenando a **Francisco**, para intentar frenar su revolución”. Ya no es tiempo de apuntarle directamente con bala o con unas dosis diluidas. En la era mediática en la que vivimos, la técnica es otra. Me lo decía el otro día en un almuerzo al que tengo gran estima: “No quieren matar al líder, quieren matar su credibilidad”. De ahí las cartas filtradas, los tumores cerebrales inventados y las finanzas descubiertas. Dos libros salen a la luz, labrados con más o menos éticas, pero con datos ciertos. Las millonarias cantidades para subir a los altares a hombres y mujeres que dieron la vida por los pobres. El dinero de las cuentas para los pobres, dedicado a cubrir la corrupción de otros.

Le pasó a **Benedicto XVI**. Cuando tiró de la manta de los abusos sexuales, se multiplicaron las denuncias. Se levantó la alfombra y se descubrieron las vergüenzas. Hubo quien aprovechó para echárselas encima, aunque él fuera precisamente quien nada de culpa tenía y sí todo el mérito de atajarlo. Con Francisco se repite el menú. Afortunadamente, fue pinche antes que chef. Sabe cómo se manejan quienes sólo tienen como único objetivo sobrevivir a toda costa, aunque hayan sobrepasado su fecha de caducidad. Esto no quita que en algún momento alguno aproveche para colarle algún alimento informativo en mal estado. Aquellos que sólo buscan matar en vida. Y morir matando.



El vigor de la misericordia

Los dos hombres que dialogan cordiales en la foto trabajan juntos en una empresa agrícola. Uno proviene de la guerrilla, el otro era su enemigo mortal, era paramilitar y vivía convencido de que los guerrilleros eran la encarnación del mal, esclavos del comunismo, gentes sin más dios que su fusil.

A pesar de todo ahí están trabajando juntos para la empresa que los dos han levantado.

Recuerdo este caso real porque me permite hacer un juego de imaginación, algo así como historia virtual. ¿Qué hubiera pasado si en vez de perdonarse, estos dos hombres hubieran continuado su guerra hasta exterminarse: o el guerrillero al paramilitar, o éste al guerrillero?

Ninguno habría ganado. Uno, muerto, o los dos; o uno, sobreviviente y con un muerto, otro, a sus espaldas.

¿Qué sucede, en cambio, con la alternativa contraria? Dejan las armas, dejan el pasado atrás junto con la carga podrida de sus venganzas, y se preparan para convertir su nuevo presente en un comienzo de futuro, bajo otro signo.

Al escribirlo parece simple, pero no es fácil: ¿qué motivos tuvieron para odiarse? ¿Pretendía el paramilitar castigar las acciones del guerrillero? ¿Pretendía el guerrillero vengarse de las acciones del paramilitar, o prevenir sus crímenes?

Son crímenes de uno o de otro que existieron: ¿cómo disimularlos? Son ofensas que dejaron una huella dolorosa, ¿cómo no vengarlas?

Desde la otra orilla, la que está más allá de las trincheras,



La justicia por sí misma no basta... Dios va más allá de la justicia con la misericordia y el perdón

puede descubrirse otra dimensión: unos y otros son seres humanos; y los humanos, todos los humanos, se equivocan y nadie, salvo los constituidos en autoridad, tiene la facultad de juzgar; todos, en cambio, tenemos el derecho de volver a comenzar, que es lo que hicieron estos dos empresarios que pusieron a su favor el poder de la misericordia, esa fuerza capaz de convertir la venganza en perdón, el odio en amor, un impulso de muerte en un soplo de vida.

Descrita como un amor visceral, la misericordia deja atrás el razonamiento. Se puede decir que la misericordia no se construye ni se explica con razonamientos; es amar y perdonar porque sí.

Es amar a pesar de que, como ocurre con todas las creaciones, surgen a pesar de la nada en que se produ-

cen. Crear es hacer algo de la nada; el misericordioso tiene delante de sí la nada que han dejado el odio y su expresión, la violencia de la guerra. Y, sin embargo, crea. Es el milagro creador que logran todos los que perdonan.

Llegado a este punto de mis reflexiones me resulta más que evidente que la misericordia es indispensable para construir la paz. O dicho de modo más contundente: sin misericordia no habrá paz. Es un pensamiento que me lleva a otras conclusiones, aplicaciones de lo dicho antes: los razonamientos ayudan poco en un proceso de paz. Si de razonar se trata, la primera exigencia en un proceso de paz es la de justicia. Que cada uno pague por sus crímenes, o reciba la reparación condigna si es víctima: es una demanda de equilibrio en nombre del

orden; pero tal perfección, similar a la de un silogismo o de un teorema geométrico, solo se da en el papel.

La realidad de los humanos que, sin excepción cometemos errores, exige otra lógica, la de la misericordia que tiene en cuenta al equivocado y al criminal junto con sus posibilidades de recuperación y de nuevos comienzos y exige un ambiente en que al enemigo de ayer se lo pueda reconocer como prójimo.

Miro las dos alternativas: la del orden perfecto construido alrededor de la justicia; y la del orden imperfecto construido por humanos que se equivocaron y volvieron a comenzar, sustentado por la fuerza de la misericordia y concluyo, otra vez, que la paz no puede ser el resultado de un silogismo impecable ni de un teorema invulnerable, sino el producto de la misericordia.

En efecto, es imposible la vida humana y la paz se vuelve un sueño inalcanzable si la misericordia no las pone al alcance de nuestras manos.



El perdón de

BOJAYÁ

Entrevista a Leyner Palacios,
Coordinador de la Regional Pacífico

Sobreviviente de la masacre de Bojayá, en la cual intervinieron las Farc, los paramilitares y la Fuerza Pública, en la actualidad **Leyner Palacios** coordina la red de organizaciones eclesiales y étnico-territoriales del Pacífico. Su testimonio sobre uno de los hechos de violencia que más ha marcado la historia del conflicto armado en Colombia se convierte en una ocasión para acceder a una nueva comprensión de las condiciones para el perdón y la reparación en regiones del país como el Chocó.

MIGUEL ESTUPIÑÁN

“**Y**o en vida he visto llover agua y plomo como ese día”, afirma **Leyner Palacios** mientras explica lo que pasó el 2 de mayo de 2002 en el corregimiento chochoano de Bellavista (Bojayá).

Habitante de la región en aquel entonces, desde hacía años atrás se desempeñaba como miembro del equipo misionero de la parroquia local. La labor consistía en acompañar a las comunidades en la fe, con formación bíblica, y por otra parte, aportar a los proce-

sos organizativos en consejos comunitarios y comunidades indígenas. “Era un trabajo de estar ahí, en el día a día, con las comunidades, mirando su situación, un poco tratando de hacerla visible”.

En 1997 ocurrió la primera avanzada paramilitar en la región, que entró por el Bajo Atrato. Según Leyner, la primera masacre. “Los paramilitares asesinaron mucha gente y la tiraron al río, la desaparecieron”; “hubo muchos asesinatos selectivos”. El trabajo de la diócesis de Quibdó, incluido

el de Leyner, como evangelizador y líder, supuso recoger cadáveres; animar a la gente para evitar desplazamientos, buscando en medio de la guerra la manera de fortalecer sus procesos económicos.

“La mecánica que se implementó en esa región en esa época fue de quitarle el agua al pez”, explica. Hasta entonces las Farc habían tenido absoluto control de la región. Los paramilitares restringieron con bloqueos la entrada de comida a todos los caños. Era un momento de mucha tensión.



Iglesia del corregimiento: donde 79 personas murieron y más de cien resultaron heridas debido a la pipeta lanzada por las Farc

“Fue muy triste ver cómo la Fuerza Pública actuó en colaboración con los paramilitares”

población, amontonada. El resultado de eso fueron 79 civiles muertos, más de cien heridos y el efecto de un desplazamiento de más de 5.700 personas”.

El calvario continuó

En un primer momento, líderes sobrevivientes conformaron un grupo para orientar a la gente y ayudarla a llegar a Vigía del Fuerte. “Uno por donde se metía sentía que las balas caían, hermano. Una cosa horrible”. Llovía. Con ayuda de la diócesis de Quibdó, desde el vecino corregimiento se propusieron volver al pueblo para emprender acciones humanitarias como recoger muertos, atender heridos y buscar a quienes se habían perdido por refugiarse monte adentro. Los actores armados se opusieron. “Quedamos nuevamente en medio de la guerrilla, en Vigía. Y también le pedimos que se retirara, para poder hacer las acciones humanitarias”. El comandante de la guerrilla que estaba en ese momento era “Chucho”. “Ya le habíamos leído la declaración en el 99 y él era el que estaba comandando la operación. Nosotros le suplicamos de mil maneras para que se retiraran y nos permitieran al menos realizar las acciones humanitarias, ya después de la masacre. Eso no fue posible”.

Recuerda Leyner: “La gente que venía de las comunidades no podía llevar más de 20 mil pesos en alimentación para un mes (...) y el que llevaba más ya era señalado como guerrillero o como colaborador”.

En noviembre de 1999 fue asesinado por los paramilitares el padre **Jorge Luis Mazo**, un golpe duro para las comunidades del municipio, porque, según señala, más que un sacerdote, era un líder comunitario: “estaba en todas las dinámicas de la comunidad. No le importaba que tenía que celebrar misa, él se metía en todo lo que la comunidad iba a hacer: la comunidad iba a rozar, entonces él estaba allí, con la gente”.

En 2002 las Farc recrudecieron su enfrentamiento contra los paramilitares para recuperar el dominio sobre el municipio de Bojayá y la región.

30 de abril: Leyner y otros miembros de la comunidad dieron a conocer una declaración por la vida y la paz, un documento construido colectivamente por la gente de la zona, en el cual pedían a los paramilitares, como habían pedido años atrás a las Farc, no involucrar a la población civil

en el conflicto armado. Oídos sordos. Durante una reunión en la tarde de ese día el comandante **Camilo**, de los paramilitares, salió corriendo: “a partir de ahí se prendió la cosa”.

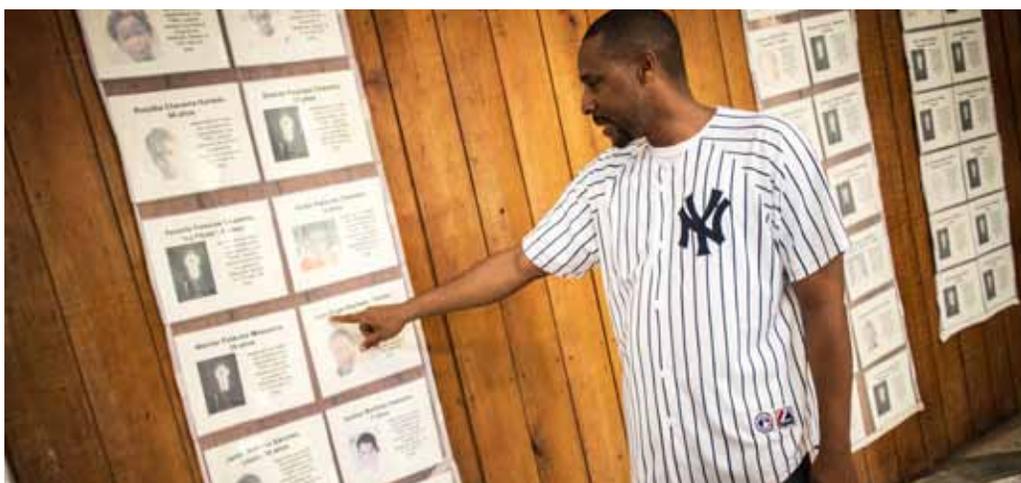
El día siguiente amaneció entre combates, que de Vigía del Fuerte se trasladaron a Bellavista hacia las tres de la tarde. A esa hora, según recuerda Leyner, ya en el casco urbano, por la parte baja del pueblo venían retrocediendo los paramilitares.

“Las casas allá eran de madera”, continuó su relato: “nosotros la opción que tomamos fue -sobre todo la mayor parte de Pueblo Nuevo- irnos hasta la iglesia y refugiarnos ahí en la iglesia, que era de cemen-

to”. Cerca de 600 personas en el templo y cerca de 140 en la casa de las Agustinas Misioneras amanecieron hacinadas.

10 de la mañana del 2 de mayo: “habíamos ido a suplicarles a los paramilitares que se retiraran de ahí, porque nos estaban poniendo en riesgo, no nos prestaron atención (...) más bien prendieron su fuego. Entonces nosotros salimos corriendo y nos refugiarnos en la casa en donde estábamos”. Cayó la primera pipeta lanzada por las Farc y se llevó una casa que estaba antes de la Iglesia. Cayó una segunda detrás del centro de salud, a unos metros. “La tercera vino y cayó justo en el altar de la iglesia. En esa parte estaba ubicada la mayor





¿Cuál fue la reacción del Gobierno?

El Gobierno en ese momento se hizo ajeno a la problemática. La misma Defensoría del Pueblo alertó sobre las acciones, sobre el peligro que estaba corriendo la población y el Gobierno no actuó en ningún momento. Más bien colocaron en duda eso. La respuesta después de la masacre fue militar, una fuerte avanzada cinco días después. Para nosotros fue muy triste ver cómo la Fuerza Pública actuó en colaboración con los paramilitares. Muchos compañeros fueron amenazados y obligados a salir del territorio después de la masacre, porque después que la guerrilla se va, la acción de la Fuerza Pública llega es al rescate de los paramilitares. Eso fue demasiado evidente, les colocaron ropas de la población civil y los sacaron hasta Vigía.

“Colchón para el dolor”

¿Cómo reaccionó la Iglesia local?

Lo que encontramos fue una respuesta a las problemáticas humanitarias. Se organizaron botes con comida para comunidades que quedaron completamente confinadas y desabastecidas. La Iglesia en ese momento suplió al Estado, sirvió para mantener la seguridad alimentaria y como acompañamiento espiritual. Si no hubiera estado presente en Bojayá, mucha gente se hubiera muerto, también de pena moral; porque los efectos de la masacre llevaron a que la gente quedara en un nivel

de indignidad muy fuerte. Y contar con alguien que le pudiera uno manifestar el dolor que estaba sintiendo en ese momento fue bastante importante. La Iglesia sirvió de ese colchón para el dolor de la gente. En la masacre de Bojayá solo tres familias pudieron entrar a sus seres queridos. Imagínese uno estar en medio de una confrontación, saber que me mataron mi mamá, mi papá, tres hermanitos, prácticamente me mataron toda mi familia y yo no poder ni irlo a recoger. Esa es una angustia muy fuerte. Y ese fue el papel que hizo la Iglesia en ese momento: tratar de manifestar una solidaridad y estar al lado de las víctimas directas.

Otro papel fue tratar de rescatar a las personas que se perdieron. Cuando la masacre, mucha gente salió despavorida corriendo para todo lado. A la ciénaga y todo eso. Lo que hicimos fue organizar botes,

brigadas de búsqueda de personas, entonces íbamos por todo lado, buscando personas con megáfono; hablando, para ver si la gente empezaba a salir. Mucha gente estaba escondida por miedo. Otra cosa fue acompañar a esa gente que le tocó hacer el proceso de levantamiento de los cuerpos. Y estar ahí para embarcarlos. El apoyo también en salud, porque había misioneras que tenían conocimientos en medicina occidental y era una labor de apoyo al puesto de salud de Vigía del

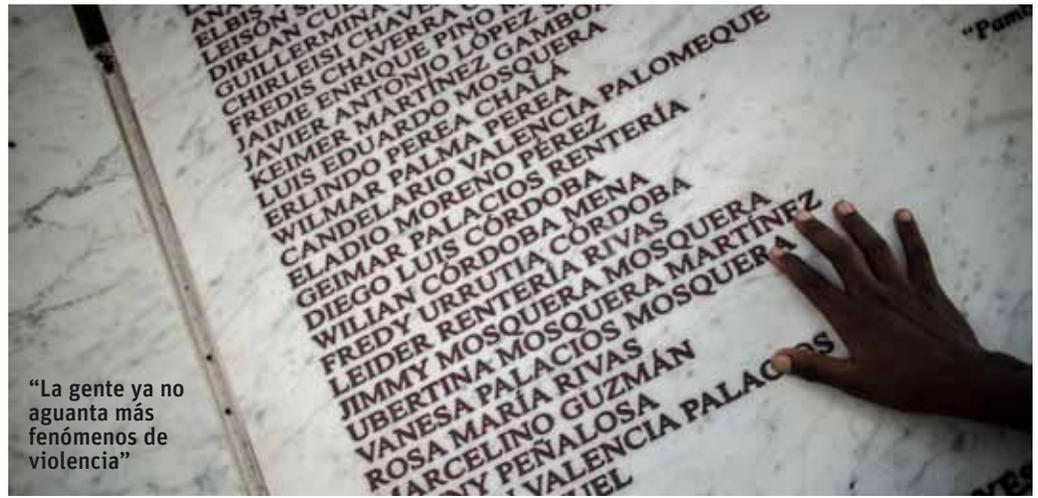
“El pueblo está luchando... Bojayá decidió valientemente apostarle a la paz”

Fuerte, que se vio totalmente desbordado en su capacidad.

¿Cuál es la situación actual de Bojayá?

Después de 13 años, continúa en un total abandono. Se le prometió una reubicación con dignidad, se hicieron 264 viviendas en Bella Vista; pero es un municipio que tiene 11 mil habitantes aproximadamente. En temas de vivienda se requerían más o menos 1.100 viviendas. Se hicieron 264. La situación de vivienda es precaria en la mayoría de las comunidades. Pero la situación de acueducto, de agua potable, es pésima. Muchas comunidades consumen el agua del Atrato, el agua de la lluvia, que está fuertemente contaminada. El municipio tiene 19 comunidades negras y 32 comunidades indígenas; y la precariedad en atención en salud para esas comunidades indígenas es terrible. Allá los niños se mueren por enfermedades que son curables. Porque no hay un sistema de atención adecuado. Bojayá no cuenta con un centro de salud que atienda las necesidades en las epidemias que se presentan en todos los campos. Tampoco cuenta con los medicamentos. A pesar de ▶▶





“La gente ya no aguanta más fenómenos de violencia”

▶▶ que se hizo la reubicación, se hizo un puesto de salud que a veces las comunidades llegan y no hay médico. Hace dos meses, escasos, se viene a tener energía más regularmente.

Uno se pone a describir la problemática desde la respuesta institucional y podemos decir que el Estado le incumplió a Bojayá y a los colombianos. Porque el Estado le prometió a los colombianos que la gente iba a estar con dignidad y eso no ha pasado.

¿Y en materia de orden público?

La presencia de actores armados sigue siendo la misma. Sigue haciendo presencia el paramilitarismo. No se ven uniformados, con armas largas como antes, pero todo el mundo sabe que están allí, dónde están, quiénes son; menos las autoridades. También las Farc: sobre todo en la parte rural. A veces se imponen modalidades de vacunas a las comunidades, restricción a la movilidad. En Bojayá es normal que un día a un actor armado le de por imponer un bloqueo, una restricción a la movilidad y la gente tenga que quedarse ahí. Nuestras comunidades siguen siendo violentadas. Su población pertenece a una organización, que es COCOMACIA (Consejos Comunitarios), y cuenta con

una titulación colectiva. Y las comunidades indígenas pertenecen a resguardos indígenas, cuentan con la propiedad sobre la tierra. Pero son figuras que no tienen los elementos para ejercer autoridad y administración de esos territorios. Y están esas autoridades cooptadas por la fuerza del arma, de la intimidación; esa es una imposición que colocan los actores armados. No permiten que las comunidades gobiernen sus territorios.

La juventud no tiene un panorama claro porque los procesos educativos no se están dando. Tenemos casos de comunidades que en todo este año no han recibido educación. Entonces se están vulnerando los derechos desde la más mínima expresión y sobre eso también tenemos una situación de conflicto bien complicado.

La presencia de la Fuerza Pública en la cabecera municipal es bastante fuerte. Pero si usted llega a Bellavista hoy: los mayores índices de robos, con-

sumo de sustancias psicoactivas ahí en la cabecera municipal, se ha aumentado en un número importante la drogadicción, el alcoholismo. Bojayá es un pueblo que está ahí como sin futuro, yo creo.

Un pueblo que lucha
¿Cómo se manifiesta el deseo de recuperación por parte de la población civil?

El pueblo está luchando. Las comunidades están apostando para reivindicar sus derechos y están trabajando sobre fortalecimiento de procesos de autonomía, sobre los derechos de las víctimas. Quién lo creyera: después de casi cuatro años de haberse promulgado la Ley de víctimas y restitución de tierras, Bojayá se priorizó como sujeto de reparación colectiva, pero hoy solamente se encuentra en la fase de alistamiento y reconocimiento Bella Vista. Los resguardos indígenas y las comunidades negras no han sido reconocidos como sujetos de reparación colectiva. Estamos en ese proceso: intentando cómo Defensoría del Pueblo le hace la toma de declaración a la gente y luego la Unidad realiza el proceso de inscripción.

¿Qué expectativas posee la comunidad con relación al proceso de paz?

Desde el año pasado Bojayá decidió valientemente apostarle a la paz. La mayoría de la población ha dicho: queremos hacer los mayores esfuerzos. Se ve con muy buenos ojos la negociación que se está adelan-

tando en La Habana, rogamos para que se adelante también con el ELN y ojalá el Estado pueda definir la situación con el paramilitarismo. Sería un avance muy importante.

En cuanto a los preacuerdos que hay en el momento tenemos preocupaciones, como es normal. En el tema de desarrollo agrario se tienen reservas, porque estas son regiones donde la propiedad de la tierra ya está definida. En cuanto al tema de la justicia: somos de los convencidos de que para haber una paz duradera tiene que haber un mínimo de justicia. Lo que se ha negociado es muy bueno. Porque garantiza no una judicialización para unos e impunidad para otros. Sino que se aplica un racero, un equilibrio. Bojayá recibe el acuerdo de justicia con satisfacción, porque para nosotros en la masacre la pipeta la tiró las Farc y mataron; pero el contexto de la pipeta fue un contexto donde actuaron los paramilitares y actuó también el Estado colombiano. Hay una responsabilidad de tres. Cuando se habla de justicia para todos los que han actuado en la complejidad del desarrollo del conflicto armado, nosotros decimos: es un acuerdo equilibrado, justo, equitativo.

En cuanto a las penas: las comunidades negras, las comunidades indígenas hemos venido trabajando históricamente desde esa perspectiva; más que una pena privativa de la libertad, son más valiosas las penas que permiten trabajos sociales. Eso



“Esos espacios de sanación son los que más pueden contribuir a que la gente pueda avanzar hacia la reconciliación”

retribuye de cierta manera. No tenemos mucho problema con ese acuerdo en ese sentido. Hay que tratar en el momento que esas penas se vayan a imponer, (que) no vayan a vulnerar los derechos de las víctimas. Pero estamos satisfechos con lo acordado en ese punto.

Los acuerdos de cese al fuego: nosotros clamamos. Los colombianos, quizás, la gente del interior no está experimentando la crudeza de la guerra que se vive en las regiones. El Pacífico colombiano es una región donde se ha ensanchado la violencia en los últimos años y reamente la posibilidad de vivir en estas actuales condiciones de guerra que se están desarrollando es casi nula para la gente. La gente que está en el Pacífico ya no aguanta más fenómenos de violencia. Pensemos en esos otros colombianos que están viviendo el día a día de la guerra. Es muy complicado levantarse uno todos los días y pensar que ya no puede ir a rozar su colino, no puede ya ir a buscar la comida del sustento diario, un racimo de plátano; cuando está un fenómeno de conflicto tan bravo. Requerimos a los colombianos su solidaridad; que nos den la oportunidad de que este proceso salga adelante y nos acompañen a que esa construcción de la paz sea estable, que mañana no resulten otros fenómenos de violencia.

Hacia la reconciliación

¿Cuál ha sido el proceso de las mesas étnicas sobre perdón y reparación?

Recibimos la solicitud de perdón en diciembre del año pasado. Nuestro compromiso fue ponerla a disposición de las víctimas. Fuimos comunidad por comunidad: “hay un actor armado (las Farc) que quiere



pedirles perdón. Está este documento. ¿Ustedes qué piensan, qué opinan?”. Hemos generado reuniones: la gente habla tranquilamente sobre lo que piensa de esa solicitud de perdón. Vamos intentando hacer memoria. Eso nos va permitiendo mirar hacia dónde orientar el proceso. Se ha trazado una ruta construida por la gente. Cuando comenzamos a socializar la solicitud de perdón las mismas comunidades nos dijeron: “tengan en cuenta estos mínimos criterios: nosotros recibimos esa solicitud de perdón bajo estas y estas condiciones”. Hemos ido tratando de escuchar a las víctimas directas. Porque a veces encontramos que las víctimas directas no acuden por su dolor, por su situación, a los espacios muy abiertos; y, si acuden, no opinan. Entonces hemos venido generando un momento más íntimo con las víctimas directas y les tenemos un espacio para que se encuentren, se reúnan y puedan conversar más tranquilamente de sus cosas y desde allí la gente ha venido dando sus opiniones.

¿Qué es lo que más destaca de este proceso?

Es sorprendente. Yo soy víctima, pero lo que más me sorprende cuando nos reunimos con la gente es su capacidad de perdonar. La gente hoy en Bojayá no está mirando esa dimensión de la tragedia, quiere que superemos esa tragedia. Hay muchas apuestas para capacidades de perdonar, hay una fortaleza impresionante. No es fácil tener esas reuniones, pero yo creo que son los

espacios más lindos que hemos podido tener porque cuando terminamos uno ve la cara de satisfacción de la gente. Más que la solicitud de perdón, esos momentos de encuentro y sanación son los que más pueden contribuir a que la gente se sienta más tranquila hacia el futuro y pueda avanzar hacia la reconciliación.

¿Qué exige la gente como condiciones para el perdón y qué pide como forma de reparación?

Para el perdón, garantías de no repetición: no nos sigan violentando; permítannos seguir viviendo en nuestro territorio; pescar; cultivar; no nos restrinjan la movilidad; que no sigan los bombardeos; los lanzamientos de pipetas; los tiroteos. La gente no quiere ver más muertos, incluso ni de los actores armados. Y como medidas de reparación nosotros estamos en la discusión en estos momentos: queremos avanzar primero en la fase de inscripción como sujetos de reparación colectiva y des-

de ese espacio poder construir una propuesta de reparación colectiva.

Colombia y el mundo están en deuda con las comunidades de Bojayá y una forma de reparar sería garantizar los derechos. No hay educación, vivienda, derechos mínimos. Una forma de reparar es garantizarle a la gente que no van a ser más víctimas. No creo que sea posible una reparación cuando los van a seguir matando. La garantía de no repetición es una medida de reparación. Estamos trabajando también un tema de la construcción del lugar de memoria, que lo hemos llamado el Santuario de Bojayá, porque ahí murieron 79 personas. Queremos hacer un lugar digno. Para poder tener un lugar de referencia: donde quedaron nuestros muertos, donde le podemos poner una velita; donde le podemos hacer una oración; donde podemos tener ese encuentro entre el muerto y el vivo, que nosotros llamamos, y hacer esos procesos de duelo que están intactos hoy. Sería una muy buena medida de reparación para la población de manera colectiva: contar con un lugar de memoria es urgente, eso permite procesos de sanación.



El desmantelamiento del paramilitarismo



Aprendizajes y recomendaciones desde las víctimas

Tal es el título de un informe presentado recientemente por parte de la Consejería en Proyectos, la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, la Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo y la Fundación Comité de Solidaridad con Presos Políticos. Fruto del trabajo investigativo y de litigio de estas organizaciones, el documento pretende contribuir a reforzar el actuar de la justicia ordinaria, poniendo en marcha rutas diseñadas por las víctimas y sus representantes para esclarecer las estructuras del poder detrás del paramilitarismo.

Declara el informe que todavía existen organizaciones paramilitares que se comportan acorde con una lógica militar; ejercen dominio territorial, mantienen relaciones con la Fuerza Pública y cometen toda clase de delitos contra la población civil. Al decir de las organizaciones responsables de la redacción del documento, este fenómeno es el principal riesgo para la vida e integridad de sectores y poblaciones históricamente violentadas por las antiguas estructuras de las Autodefensas Unidas de Colombia.

“Aunque desde 2006, cuando terminó el proceso formal de desmovilización de los grupos paramilitares, los gobiernos del país han negado que todavía existan

organizaciones de esta índole, diferentes entidades nacionales e internacionales de mucha credibilidad han documentado la presencia de grupos que se llaman de diferentes formas y han observado de forma reiterada la persistencia de patrones de comportamiento que caracterizaron el actuar de las organizaciones paramilitares desmovilizadas” (Pág. 46).

A afirmaciones de este tipo se suma el hecho de que si bien el gobierno actual sostiene que estos grupos son meramente “bandas criminales” se ha visto forzado a reconocer el impacto humanitario de su actuar sobre la población civil y la persistencia de vínculos con la Fuerza Pública. “La jurisprudencia de la Corte Constitucional de Colombia ha dejado claro que los derechos de las víctimas de las violaciones de derechos humanos y crímenes de lesa humanidad no dependen del rótulo del actor responsable, y que, para caracterizar el contexto en que ocurren tales crímenes, se debe analizar cada situación o caso” (Pág. 46).

Justamente, el informe aborda cinco casos de violencia paramilitar. Cada uno de ellos pone de manifiesto las íntimas relaciones existentes entre élites políticas y económicas y los grupos armados; alianzas que en muchos municipios del país no han dejado de presentarse.

¿Por qué persiste el paramilitarismo? Porque las estrategias para combatirlo no responden a la integralidad de un fenómeno que es mucho más que sus estructuras paramilitares y porque persiste la impunidad frente a los crímenes cometidos y a otros crímenes conexos. Pese a lo anterior, las organizaciones redactoras del documento, acompañantes de comunidades en Chocó, Antioquia, Atlántico, Sucre, Meta y

RECONOCIMIENTO PARA JUSTICIA Y PAZ

El 28 de octubre la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA) otorgó el premio en derechos humanos a la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. “El reconocimiento lo asumimos como un homenaje a las víctimas, un aliento en el deber de la memoria y el derecho a la verdad para que Nunca Más se cimiente la democracia en el silencio sepulcral y el olvido mediático”, señaló la organización. “Para Justicia y Paz todas esas víctimas han sido el motivo de nuestra existencia en el campo jurídico, el psicosocial, ambiental, comunicativo, pedagógico”, declaró, por su parte, **Danilo Rueda** al momento de recibir el galardón.



Casanare, han logrado más de 20 condenas en contra de paramilitares, militares, funcionarios estatales y políticos responsables de graves violaciones a los derechos humanos. Su labor ha consistido en investigar, identificar rutas legales aprovechando las múltiples jurisdicciones, aportar pruebas e incidir privada y públicamente. Igualmente, en generar conocimiento público sobre los hechos y opinión pública favorable a las víctimas, contribuir al desarrollo de la jurisprudencia y velar por la seguridad de víctimas, familiares y testigos.

Estrategias contundentes

“Sin el desmantelamiento del paramilitarismo no se podrá asegurar la garantía de no repetición para las víctimas de las violaciones de derechos humanos y crímenes de lesa humanidad cometidos por los grupos paramilitares y sus cómplices”, sostienen las cuatro organizaciones. “Tampoco se podrá garantizar la vida ni la participación política de los miembros de las organizaciones guerrilleras, en caso que éstas se desmovilicen en el marco de un nuevo acuerdo de paz” (Pág. 63).

Según la reflexión propuesta en el informe, aún se requiere una estrategia de investigación y judicialización de quienes han promovido, fomentado, financiado, organizado y dirigido el actuar de los grupos paramilitares, beneficiándole de él. Al mismo tiempo, se requieren estrategias contundentes para depurar el proceso político y poner fin a la tolerancia y connivencia con la criminalidad hasta

lograr deslegitimar social y culturalmente los métodos autoritarios y violentos que caracterizan el fenómeno.

Los esfuerzos por parte de las organizaciones sociales para defender a las víctimas y combatir la impunidad que sigue beneficiando a los grupos paramilitares y a sus promotores, aliados y cómplices han dejado varios aprendizajes, los cuales se consignan en el documento. A partir de dichos aprendizajes la Consejería en Proyectos, la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, la Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo y la Fundación Comité de Solidaridad con Presos Políticos enuncian recomendaciones como las siguientes: “Las víctimas deben estar en el centro de la búsqueda de la justicia y de la construcción de la verdad histórica”; “se debe asegurar que la Fiscalía General de la Nación cuente con las herramientas legales necesarias para desmantelar por completo las estructuras económicas y políticas que sostienen el actuar paramilitar”; “es necesario reconocer que la principal contribución de la justicia transicional en el contexto colombiano será la verdad”; “se debe asegurar que futuras comisiones de la verdad tengan pleno acceso a las versiones libres ofrecidas en el marco de la Ley 975, y a los archivos de los casos de todas las personas vinculadas a grupos armados ilegales que han sido extraditados a EEUU”; “(la comunidad internacional) se debe oponer a la ampliación del fuero militar en relación a cualquier delito cometido en contra de la población civil”.

TEXTO: VNC FOTO: WOLA, COLOMBIA.COM



Danilo Rueda recibe el premio en representación de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz

El regreso de la cigüeña

El futuro de los próximos bebés se definirá en París antes del 11 de diciembre. Allí se realizará la Cumbre de la ONU sobre el Cambio Climático: la COP 21. Veintiuno significa que van más de dos décadas en que la Conferencia de las Partes está intentando un acuerdo para que la humanidad reduzca la cantidad de gases que producen un calentamiento global del planeta. De ahí que el Papa haya criticado la debilidad de las reacciones internacionales frente a esta grave situación, denunciando que sigue primando el interés económico sobre el bien común (LS 54). ¡El clima es un bien común! (LS 23).

En la COP participan 196 gobernantes que tienen el poder de adoptar medidas para que la temperatura promedio del planeta no aumente más de 2°C. Superar este umbral implicará que el tipo de vida que conocemos sea drásticamente transformado. Muchos de los más empobrecidos, morirán; pese a que emiten una cantidad mínima de gases de “efecto invernadero”. Por eso se habla de Justicia climática: una mayor responsabilidad ambiental de quienes más inciden en el clima. Un mayor cuidado solidario de los más vulnerables. El cambio climático exige un cambio humano. Una conversión ecológica (LS 219).

Pese a que las evidencias climáticas son cada vez más fuertes, las religiones se han pronunciado y el negocio de los combustibles fósiles ha decaído, no hay optimismo frente a la COP 21. Muchos creyentes han organizado cadenas de oración, viglias, ayunos, peregrinaciones que unidas a la firma de pactos interreligiosos y programas de educación para el Buen Vivir incidan en la toma de decisiones. Tal vez así el Espíritu que renueva la faz de la Tierra inspire una gran alianza en la que el arcoíris vuelva a resplandecer y las cigüeñas vuelvan de París.

Unidos por el cuidado de la casa común



Algunos aportes del Foro Arquidiocesano sobre ecología integral

Con el fin de promover un diálogo entre lo ambiental, lo económico y lo social, el 19 de octubre se llevó a cabo en el Teatro Cafam de Bellas Artes un foro sobre ecología integral, organizado por las coordinaciones de Vida Económica, Movilidad Humana y Acción Solidaria, de la Arquidiócesis de Bogotá.

La conferencia introductoria estuvo a cargo de **Alirio Cáceres**, ecoteólogo y diácono permanente de la Iglesia local, quien expuso los principales aportes de la encíclica *Laudato si'* de cara a la reflexión propuesta en el marco de la actividad.

Momento seguido se desarrolló un panel con la participación de **Laura Montenegro**, investigadora de la Universidad de los Andes; **Ana Catalina Suárez**, Directora de la Asociación de Bancos de Alimentos de Colombia (ABACO); y **Germán Calixto**, teólogo vinculado a la Universidad Javeriana. Montenegro se refirió al fenómeno de la migración en el país y a las variables en el crecimiento del consumo. Suárez, por su parte, caracterizó la problemática del hambre en relación con el modelo distributivo actual, que conlleva el desperdicio

de alimentos; igualmente expuso algunas acciones solidarias tendientes a responder a la falta de comida de amplios sectores de la sociedad. Por último, Calixto compartió una reflexión sobre la práctica de la colecta en la comunidad cristiana. El teólogo hizo alusión a la espiritualidad de la comunión, a partir del pensamiento de **Juan Pablo II**. Con referencias a la Doctrina Social de la Iglesia, profundizó la exigencia de que en el centro de la economía no debe estar el mercado sino el ser humano. Compartir de mesa, globalización de la solidaridad, justicia distributiva fueron algunos de

CONVERSIÓN ECOLÓGICA

“Tenemos que reconocer que no siempre los cristianos hemos recogido y desarrollado las riquezas que Dios ha dado a la Iglesia, donde la espiritualidad no está desconectada del propio cuerpo ni de la naturaleza o de las realidades de este mundo, sino que se vive con ellas y en ellas, en comunión con todo lo que nos rodea” (**Francisco**)

los temas a los cuales se aproximó en una lectura de la continuidad que existe entre la acción generosa de la Trinidad y la exigencia de justicia en la vida de los hombres y de las mujeres.

Espíritu de samaritano

La segunda parte del foro estuvo dedicada a presentar tres experiencias en las cuales la Arquidiócesis de Bogotá reconoce una oportunidad para promover la ecología integral y la conversión de las acciones evangelizadoras. La primera experiencia fue presentada por **Jonathan Sánchez**, de la parroquia San Pedro, de Usme, quien hizo alusión a un proceso de economía solidaria entre campesinos habitantes del páramo de Sumapaz. La segunda experiencia correspondió al Centro de Atención al Migrante. El padre **Álvaro Vidales** presentó el trabajo de esta institución en relación con aspectos fundamentales del plan de evangelización. Por último, el Banco Arquidiocesano de Alimentos dio cuenta de su programa de recuperación de excedentes agrícolas.

“La Iglesia debe trascender los muros medievales, para servir a los pobres en el jardín del mundo”, reiteró Alirio Cáceres al momento de las conclusiones. Según señaló, el evento dio un impulso para profundizar las relaciones en nuestra casa común. Ahora se deben seguir investigando las causas en que se unen la cultura del despilfarro, del descarte y de la muerte prematura con el daño natural cada vez en aumento.

“El cuidado de la casa común implica dejarse conmover por el espíritu del buen samaritano”, reiteró. La invitación es a salir de sí, pensar en el otro, en su dignidad y en la dignidad del territorio del cual todo ser humano es parte. Como ha dicho el papa **Francisco** en el segundo punto de la encíclica: “somos tierra”. La mirada bíblica y la reflexión teológica deben poner de manifiesto las exigencias sociales de nuestra condición telúrica. Voluntariado, trueque, mingas, sensibilidad ante el dolor del otro, son algunas de las expresiones de lo mucho que la Iglesia local hace y puede seguir haciendo en la búsqueda de una conversión pastoral y ecológica.

TEXTO: VNC FOTO: ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

FE, CULTURA Y TEOLOGÍA



Francisco, la primavera del evangelio
Frédéric Lenoir

\$31.500



La conversión del papado y la reforma de la curia vaticana
Jesús Martínez Gordo

\$31.500



Ante el dolor y la muerte
José Manuel Caamaño

\$27.500



Sencillamente Jesús
Nicholas T. Wright

\$44.500



Dios y el sufrimiento del mundo
Jean Marie Ploux

\$32.000



El papado en la Iglesia y en el mundo de hoy
Jesús Martínez Gordo

\$34.000



Llevar el saludo. Los significados del SHALOM
Paolo de Benedetti

\$25.500



CATEQUESIS

El lenguaje y los lenguajes en la catequesis
AECA

\$27.500



La catequesis que soñamos
AECA

\$19.000



Temas difíciles con niños
Luis M. Benavides

\$25.500

Envío: pago contraentrega en ciudades diferentes a Bogotá

“**E**n la lucha por el posicionamiento de sus demandas de paz, diversas organizaciones de mujeres han utilizado varias estrategias, entre las cuales se encuentran la mediación cotidiana en sus entornos barriales para evitar que los conflictos terminen en violencia; las movilizaciones: marchas, plantones, carnavales, comparsas y otras expresiones artísticas para promover la garantía de sus derechos y rechazar las distintas violencias que se ejercen contra ellas u otras personas de su entorno; y la construcción de agendas y otras propuestas de política pública para incidir en la transformación de las expresiones de discriminación, violencia y subordinación que afectan sus vidas y que se agravan en contextos con permanente presencia de actores armados”.

El 20 de octubre tuvo lugar en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación de Bogotá el IV Foro Distrital Mujeres Constructoras de Paz.

El objetivo de la actividad: acercar a mujeres de las diferentes localidades de la ciudad al proceso de construcción de paz desde los territorios, conectando las reflexiones y apuestas con los avances de los diálogos de La Habana y la posible firma de unos acuerdos.

Como señala la *Agenda de mujeres populares diversas para la construcción de la paz* (de donde fue extraída la cita que abre esta nota), “la actual apuesta por la paz no es solo de los grupos y sectores que están negociando un cese al fuego, sino un proceso político que nos puede llevar como colombianas y colombianos a pensarnos un nuevo contrato social desde los territorios, y la posibilidad de dirimir nuestros conflictos sin necesidad de las armas”.

Según ha dicho **Martha Lucía Sánchez**, Secretaria Distrital de la Mujer, la paz para las mujeres empieza por su reconocimiento social como sujetas de derechos y actoras políticas. Esto debe incluir garantías para vivir libres de violencias; para ejercer su autonomía y libertad; para acceder a la igualdad de oportunidades, a la participación y representación en instancias decisorias; y para ser valoradas como actoras protagonistas en la construcción de la paz y como pares en las definiciones políticas.

La Agenda fue construida en un proceso colectivo que involucró a más de 145 mujeres de organizaciones de base, entre las que se



Diálogos de paz de las mujeres desde los territorios

IV Foro Distrital Mujeres constructoras de paz

destaca el Centro de Promoción y Cultura de Kennedy. Su construcción estuvo determinada por el objetivo de impulsar un proceso participativo que reconociera e incluyera la diversidad de las mujeres que están trabajando por la paz en las localidades. 6 ejes rigen las propuestas contenidas: Desmilitarización y paz en los territorios con garantías de derechos; Mujeres y ciudadanías para la paz; Cuerpo como territorio de paz: cuerpo y sanación para la reparación; Tierra, territorio y territorialidad: Protección, sostenibilidad y soberanía alimentaria; Cultura de paz y Prevención y protección de lideresas.

Propuestas prioritarias

Las siguientes son las propuestas a las que las organizaciones han decidido dar prioridad en su ejercicio de incidencia:

- Formulación e implementación de una política pública de paz en Bogotá que garantice la participación de las mujeres y la inclusión de sus agendas; desmilitarización de los territorios para que se haga realidad el derecho de las mujeres a una vida libre de violencias; construir un modelo de seguridad distinto, que parta de la garantía de los dere-

chos ciudadanos, revise funciones, prácticas y ejercicios de poder sobre los territorios y los cuerpos de las mujeres, por parte de la Policía, el Ejército, grupos ilegales y grupos que prestan seguridad privada.

- Fortalecer la actoría política de las mujeres respecto a la paz en los territorios por medio de la asignación de recursos locales para el derecho a la paz de las mujeres; inversión de recursos locales en lo social, respetando los acuerdos asumidos en los encuentros ciudadanos, articulación entre entidades que trabajan sobre paz que potencie el trabajo territorial de las mujeres y garanticen su cualificación para la construcción de la paz

- Protección, sostenibilidad y soberanía alimentaria, mediante el impulso y la implementación de Zonas de Reserva Campesina en el Distrito (y demás figuras de ordenamiento territorial campesino) lideradas por mujeres, en las que se les garantice la escrituración de tierras, mecanismos de financiación y asesoría técnica para una productividad sostenible.

- Implementar la cátedra de paz con enfoque de derechos de las mujeres, género y



diferencial, que pase por todos los niveles de formación, en todas las localidades y en medios masivos de comunicación, en los que se de cumplimiento al apartado J de la Plataforma de Beijing 1995 (*La Mujer y los medios de comunicación*), en las que se hagan visibles las causas históricas y el orden estructural que justifica el ejercicio de poder y las violencias contra las mujeres, ocurridas en el marco del conflicto armado y en otros escenarios; el recuento histórico de las múltiples violencias contra mujeres diversas, en contextos territoriales específicos; y la manera como ellas han actuado para que estas violencias no se perpetúen.

■ Promover y apoyar procesos locales en los que se reconozcan los aportes de las mujeres en el cuidado de la vida, la construcción de la paz y que permitan entender el conflicto armado, los procesos de negociación, el sentir de las víctimas, las afectaciones de pobla-

ciones diversas, el nivel de cumplimiento de la ley 1448 del 2011 y de otras leyes que se desprendan de los Acuerdos para poner fin al conflicto armado.

■ Garantizar la implementación del protocolo de prevención y protección a lideresas y la articulación de las entidades del Distrito y del nivel nacional para su cumplimiento.

El gran reto

Adriana Benjumea, directora de la Corporación Humanas Colombia, señaló en el marco del foro que buena parte de lo que pueda llegarse a producir en Cuba dependerá de la exigibilidad de cumplimiento por parte de las mujeres en los territorios, pero también de su creatividad. Según la activista, la guerra ha sido posible porque, en muchas ocasiones, junto a los actores armados, la sociedad civil ha favorecido la violencia.

El gran reto reside en “el tema de la convivencia, donde tenemos que caber todos y todas”, un asunto que dependerá, en gran medida, de una pedagogía para la paz y una paz territorial frente a las cuales las mujeres tienen mucho para aportar. Por otra parte, en su opinión, la coyuntura de pretender garantías para la participación política de quienes pudiesen llegar a dejar las armas se convierte, al mismo tiempo, en una oportunidad, para exigir la participación política de las mujeres. Señala Benjumea: “Hay dos procesos de paz en el mundo que han vinculado la participación activa de mujeres con resultados muy importantes: Liberia y Filipinas; demuestran que si se vinculan a más mujeres en los procesos de paz los resultados de participación y de adelanto de las mujeres pueden ser mucho más palpables”.

TEXTO: VNC FOTO: ACARDONA/SDMUJER



“La paz para las mujeres empieza por su reconocimiento social como sujetas de derechos y actoras políticas”

ISABEL CORPAS
DE POSADA



Escenarios de barbarie humana

Me impactó dolorosamente la lectura de *Tríptico de la infamia*, la novela de **Pablo Montoya**. *Tríptico* que agrupa tres obras pictóricas que retrataron escenarios de barbarie del siglo XVI: barbarie de los conquistadores europeos en el continente americano en las ilustraciones que hizo **Théodore De Bry** para la traducción al alemán del libro de fray **Bartolomé de Las Casas**; barbarie de católicos contra hugonotes en París representada en *La masacre de San Bartolomé* de **François Dubois** y la que hubo en la Florida según dibujos de **Jacques Le Moyne** que reprodujo De Bry en *La masacre del Fuerte Carolina*. Me impactaron las descripciones minuciosas que hace Montoya de los tres testimonios aterradores de violencia. Matanzas de las que no escapaban las mujeres ni los niños. Imágenes atiborradas de cuerpos mutilados y descuartizados. Patíbulos. Torturas. Soldados que disparan arcabuces. Víctimas que aparecen siempre inermes. Cadáveres sin nombre llevados a la fosa común o lanzados al río. ¿Escenarios de barbarie del siglo XVI? Fueron los que identificó el autor de la novela, que también comentó que nuestro tiempo “es más pavoroso que el suyo” (p. 261).

Es lo que pensaba mientras leía sus macabras descripciones y en mi imaginación se agolpaban, además, bombardeos atómicos, campos de concentración, traqueteo de ametralladoras, feminicidios y violaciones, campos minados, desplazamientos forzados, la violencia en todas sus manifestaciones.

Y sentí vergüenza al constatar los crímenes en nombre de la intransigencia y el fanatismo de todos los siglos, el dolor de las víctimas de la codicia y la brutalidad, la crueldad despiadada que ha ensangrentado muchas páginas de la historia y las sigue ensangrentando.

La orden fue la de hacer la autopsia del cadáver que tenían delante.

—¿Y eso cómo se hace?— Fue la pregunta espontánea con que el policía respondió a su superior.

Estaban en uno de esos lugares del Putumayo que se sienten lejanos de todo porque cualquier recurso —en este caso un médico legista— está a miles de kilómetros de distancia. Había que adelantar las diligencias legales y un requisito era la autopsia. Y en aquel cadáver, abierto torpemente, había que encontrar las causas de la muerte.

El agente **García Arredondo** recuerda hoy, como si aún los estuviera viviendo, los detalles de esa macabra experiencia que, sin embargo, no fue la más memorable de su historia de policía.

Puesto a recordar pasan por su memoria sus días como escolta de una jueza y —¿cómo olvidarlo?— cuando fue escolta de un alcalde guerrillero. Pero el recuerdo más tenaz, me dice, lo lleva integrado en su cuerpo. Fue la explosión de la bomba terrorista en 1996 en San Cristóbal. Esa vez creyó morir cuando ese golpe brutal que se le metió por los oídos lo aturdió, aunque no le hizo perder el sentido porque era aún más intenso el dolor de su pierna izquierda, que los médicos amputarían para salvarle la vida, y reemplazarían por una pierna artificial que hoy maneja como si fuera su extremidad natural, muy bien disimulada debajo de la manga del pantalón. “Toque aquí”, me dice llevándome la mano a la altura de lo que debía ser su muslo, pero lo que allí siento es la dureza de una gruesa superficie de plástico o de metal.

Con su pierna perdida pero con su cerebro activo y enriquecido por los cursos de filosofía y teología en la Universidad Bolivariana de Medellín, este policía quiso ser ordenado sacerdote. Puesto que había sido durante 11 años policía, lo natural era que hiciera parte del clero castrense y así lo propuso para encontrar una respuesta que, aún ahora, concluidos sus estudios para el sacerdocio, no ha logrado entender.

Ni en el derecho canónico, ni en la exégesis de las escrituras, ni en la teología logró hallarle un por qué a aquella afirmación que, al principio, le cerró las puertas a las



La parroquia del expolicía

Cuando antes de cualquier otra norma prima el cuidado del herido

JAVIER DARÍO RESTREPO

órdenes sagradas. Al presentarse con la prótesis que le reemplaza la pierna perdida, oyó la sentencia inapelable: “en esas condiciones usted no puede ser ordenado sacerdote”.

Con preguntas a cuestas

¿Los mancos, los cojos, los ciegos los sordos, no pueden recibir la ordenación sacerdotal? ¿Existe en alguna parte esa norma? Pero aún si consta, ¿en nombre de qué razón plausible? ¿O en nombre de qué principio evangélico?

Si el primer Evangelio fue anunciado a ciegos y cojos y a los mismos endemoniados, ¿por qué a un cojo como Luis le estaría vedado hacer ese anuncio como sacerdote?

Con todas esas preguntas a cuestas viajó a Venezuela con el ánimo de encontrar un obispo benévolo y lo encontró en San Felipe, en cuya catedral fue ordenado por monseñor **Nelson Antonio Martínez**, el 17 de diciembre de 2011.

Allí, como una prueba, o como una aberración, le había tocado, durante dos años barrer y trapear la Iglesia y la casa cural, sometido a una dieta de hambre y de reclusión en una celda sin cama. Seis años después de su ordenación decidió regresar a Colombia con la ilusión de ejercer su sacerdocio.

Pero el antiguo policía, ordenado sacerdote, se vio en la triste situación de desempleado en busca de trabajo. Aunque las diócesis del país claman casi en coro por la falta de sacerdotes, aquí tuvieron a un hombre de 44 años, con una rica experiencia de la vida, con una formación académica ni mejor ni peor que la del común de los sacerdotes, que pedía un trabajo pastoral y que tropezaba con un trámite administrativo y quizás con algún canon, pero sobre todo, con un vallado de desconfianza.

Así, se ha convertido en un sacerdote sin jurisdicción, expuesto a las negativas

de los párrocos en nombre de lo canónicamente correcto y atento a las llamadas que le llegan desde los más pobres, los enfermos y los necesitados. Así ha llegado a constituir una parroquia personal, es el nombre que se me ocurre al oírlo hablar de sus actividades.

Los mendigos, los habitantes de la calle, la gente que anda por ahí desamparada, saben que en la plazuela de San Antonio, al aire libre, hay misa los domingos, ya que el párroco no presta el templo, seguida por un desayuno que les sirven los 50 miembros del grupo “Servidores del servidor”, a los cuales atiende espiritualmente Luis. Estos cincuenta aportan una cuota y su voluntad de servir a los más pobres.

Los sacerdotes le sacaron el cuerpo a un trabajo pastoral con los catecúmenos de 14 comunidades. Pero Luis está ahí y esa es otra de sus actividades: celebra la Eucaristía, predica, desarrolla cursillos de formación. Pero su más brillante tarea pastoral es la que hace todos los días con personas como **Francisco**.

Francisco es un viejo abogado de 82 años que soporta solo, en una casa del barrio Boston de Medellín, el deterioro de su vejez agravado por la diabetes. Concurría a una conferencia en la Biblioteca Pública Piloto, cuando conoció a Luis como otro de los asistentes al evento académico. Se volverían a encontrar después en la Avenida Oriental cuando Francisco, solo, con sus pasos menudos y su aire de desamparado, parecía perdido. Esta vez Luis se le acercó, entablaron conversación y así lo acompañó hasta su casa. Desde entonces, trayendo medicinas de Venezuela o reclamándolas en la EPS de Francisco, aplicándose las, cuidando su dosificación correcta, Luis, con sus conocimientos de enfermería aprendidos en la policía, llegó a ser el ángel guardián de la salud de Francisco. Lo visita regularmente, gestiona sus visitas al médico, los exámenes y las medicinas con una dedicación superior a la de cualquier enfermero o médico particular.

Las mismas funciones, a las que se agrega la atención diaria para el aseo personal, cumple con un viejo sacerdote de 84 años. Retirado del ejercicio pastoral el padre **Hernán Palacio**, con su magra pensión arquidiocesana de 530.000 pesos y la

jubilación de un millón de pesos del departamento, vio cambiada su vida cuando apareció Luis y se hizo cargo.

Escuchando las historias de Francisco y de Hernán, repetidas en presencia de Luis, no provocan en él más reacción que: “era lo que debía hacer ¿o no?”. Y se me queda mirando con cierta extrañeza de que esos cuidados admiren, o despierten la curiosidad de alguien.

Alguna vez amenazó a un funcionario remolón con la introducción de una tutela, y la amenaza le resultó efectiva: “Tranquilo, padre, que le vamos a resolver su solicitud”, le dijeron.

Samaritano del Siglo XXI

Con todas las características de un buen samaritano del siglo XXI, era de individualistas y desconfiados, todos los días añade a estas tareas de cuidado las que le salen al paso.

Fue el caso del matrimonio de ancianos que, víctimas de la ambición y de la mala entraña de una nuera, fueron expulsados de su apartamento y dejados en la física calle. Llegaron al apartamento de Luis en donde encontraron acogida y posada durante 20 días.

Mientras tanto, como si se tratara de feligreses privilegiados de esa parroquia invisible, Luis asumió su problema, buscó unos recursos, escasos, entre los hijos de la pareja, hasta encontrarles un apartamento en arrendamiento, que se volvió otro de sus deberes, el pago mensual de 600.000 pesos y algunos alimentos para la pareja, hasta encontrarles un lugar seguro, mientras regulariza con los hijos el pago fijo de una mensualidad.

Es como si hubiera creado su propia parroquia con todos los necesitados y habitantes de esa periferia que, en todas las ciudades, es el sitio preferido de Dios.

Las catequesis con los catecúmenos, sus prédicas en las misas que celebra en centros comerciales, conjuntos habitacionales y otros sitios en donde lo ritual es importante para su tarea evangelizadora, pero no tanto como su permanente actividad de buen samaritano.

En esa iglesia samaritana que el papa **Francisco** describe como ideal pastoral

tiene poco o ningún lugar la norma canónica real o inventada como la que le cerró las puertas: “no acepto extradiocesanos, ni ordenados en otro país”.

Así este antiguo policía, ordenado sacerdote, vive su sacerdocio al mejor estilo del buen samaritano. Hace presente y vivo a Dios, a través del amor que dispensa a todos cuantos encuentra heridos en su camino.

Según la parábola de **Jesús**, sacerdotes y levitas cruzaron, indiferentes, frente al hombre herido y casi muerto; y justificaron su frialdad con la idea de que cumplían con las normas que preservaban la pureza ritual. Para el samaritano fue más importante que cualquiera de esas normas el cuidado del herido.

Una Iglesia samaritana, menos preocupada por lo ritual y canónico y más dedicada a la curación de las heridas y abandonados, anunciará con mayor eficacia el amor de Dios para todos los hombres. Como está sucediendo en la parroquia invisible de Luis, el expolicía.



Una Iglesia samaritana, menos preocupada por lo ritual y canónico

NOVIEMBRE

1 AL 28 DE NOVIEMBRE. EL MAMB: UN AULA DE LA ESCUELA. BARRANQUILLA.

En el Museo de Arte Moderno de Barranquilla se expone *Parallel Nippon: Arquitectura Japonesa Contemporánea 1996 – 2006*. La muestra se enfoca en la arquitectura japonesa de la segunda mitad de la década de los noventa y la primera mitad de la siguiente. Durante estos años se vieron cambios estructurales en la sociedad nipona como respuesta a una serie de variaciones trascendentales en su economía y política, que confluyen en el ámbito arquitectónico con el propósito de aterrizar en nuevas direcciones el valor de las creaciones artísticas.

Lugar: Fundación Museo de Arte Moderno de Barranquilla

Dirección: Carrera 56 No. 74-22

Mayores informes:

Teléfono: 310 630 7172

Correo electrónico:

administracion@mambq.org

14 DE NOVIEMBRE. TECNOLOGÍAS INDÍGENAS PREHISPÁNICAS. BOGOTÁ.

¿Cómo elaboraron los orfebres prehispánicos figuras planas o en volumen, o llenaron de colores el metal, como en los discos giratorios de Nariño? ¿Qué debían hacer los alfareros para construir enormes urnas funerarias? ¿Cómo y con qué perforaban cuarzos transparentes y piedras de colores hasta convertirlos en cuentas de collar? Gracias a los diálogos interdisciplinarios de la arqueología, la física, la química y la ingeniería, esta visita es un recorrido por las tecnologías indígenas prehispánicas.

Lugar: Museo de Oro de Bogotá

Dirección: Carrera 6 No. 15-88

Mayores informes:

Teléfono: (57-1) 343 2222

Página web: www.banrepultural.org

23 AL 27 DE NOVIEMBRE. SEMANA NACIONAL DE PREPARACION A VOTOS PERPETUOS.

En el contexto del Año de la Vida Consagrada, la actividad promueve vivir «activamente con frescura y generosidad» la opción definitiva en el seguimiento de Jesucristo vivo, abiertas/os a las necesidades del mundo y de la Iglesia.

Lugar: Casa de encuentros Santa María

Dirección: Calle 175 No. 20 A – 26

Mayores informes:

Teléfono: (57-1) 6 69 08 44

Correo electrónico: crc@telmex.net.co

ÚLTIMAS IMÁGENES PUBLICADAS

He tenido la oportunidad de ser suscriptor de su revista recientemente y quisiera opinar acerca de sus imágenes utilizadas para el número 132, en el cual se trata con profundidad el delicado estado de los inmigrantes de países como Siria y Libia que buscan huir desesperadamente de la guerra devastadora que está afrontando el mundo.

Pienso que aunque estas imágenes son fuertes a la vista de muchos es más una realidad desgarradora que requiere enfrentarse de inmediato, ya que el respeto por la vida y la dignidad se está violentando sin el mínimo de consideración humana. El más claro ejemplo de ello es la imagen del niño Sirio, que trascendió los medios de comunicación, con un impacto a los ojos de cualquier ser humano; es totalmente devastadora y lamentable. Pienso que desde cualquier punto de vista es fundamental tomar las riendas de esta situación desde el ámbito político, religioso y personal.

Desde el ámbito personal pienso que es momento de aferrarnos a Dios, a las oraciones y plegarias no solo por la gran cantidad de personas que perecieron sino por aquellos que se encuentran en medio de este conflicto sin reparación y que solo con la sensibilización y el diálogo lograran calmar este largo camino de sufrimientos.

Abrazo.

SUSANA RAMÍREZ

CONVERSATORIOS

Mis muy apreciados amigos de *Vida Nueva*, con mucha gratitud me he enterado de su conversatorio. Al anterior no logré asistir por motivos personales; pero tuve muy buenas referencias y mis expectativas para el último fueron muy altas gracias a dichas historias y respuestas de sus asistentes. Superaron mis expectativas, con un tema central como el de la misericordia. Me parece muy oportuno para estos tiempos en que requerimos y aclamamos de la misericordia de nuestro Padre; y para así poder aclarar que cada uno de nosotros peca y solo con el acompañamiento po-

demo acceder al perdón por el cual Dios nos da su misericordia; la capacidad de amar como Él ama; de entregarnos a los demás; de construir paz desde lo mejor de nuestros corazones. Quedo atento a próximas actividades de este tipo.

Mis más sinceros y grandes deseos en sus labores diarias.

JAIME LIZARAZO

COMBATIR EL HAMBRE

Agradezco a la revista *Vida Nueva*, que me permite como lectora disfrutar de los diferentes artículos novedosos que tienen quincenalmente, por otra parte les agradezco también por el espacio que nos brindan a los suscriptores de poder expresar nuestros comentarios y opiniones.

Quiero enfatizar en el artículo *Juntos contra el hambre*, de la edición 132, que llamó profundamente mi atención, pues me ayudó a darme cuenta que en ocasiones la mayoría de los seres humanos no nos damos cuenta de la necesidad del otro. Pero el Banco de Alimentos de Bogotá cambió mi percepción, porque definitivamente están comprometidos con los ciudadanos más necesitados y en condiciones de vulnerabilidad. Esta es una labor de admirar y rescatar, ya que gracias a sus esfuerzos y persistencia le han dado la posibilidad a miles de personas de mejorar su calidad de vida, contribuyendo a la alimentación de cada uno de los beneficiarios. Esta iniciativa pretende que todos nos unamos para combatir uno de los problemas que más aqueja al mundo: el hambre. La invitación es para que todos nos unamos a esta noble causa y podamos socorrer al que más lo necesita. Es un trabajo del cual debemos ser partícipes todos; y al cual debemos vincularnos de forma inmediata para tener un país más valeroso y menos violento.

Para finalizar quiero felicitar al equipo de la revista ya que siempre se encuentran vinculados a obras sociales y aspectos religiosos, incentivando siempre el buen hábito de la lectura y lo más importante: mostrando una palabra oportuna a los lectores. Que el Señor les bendiga y los llene de mucha sabiduría para que continúen realizando esta bella labor.

Cordial saludo,

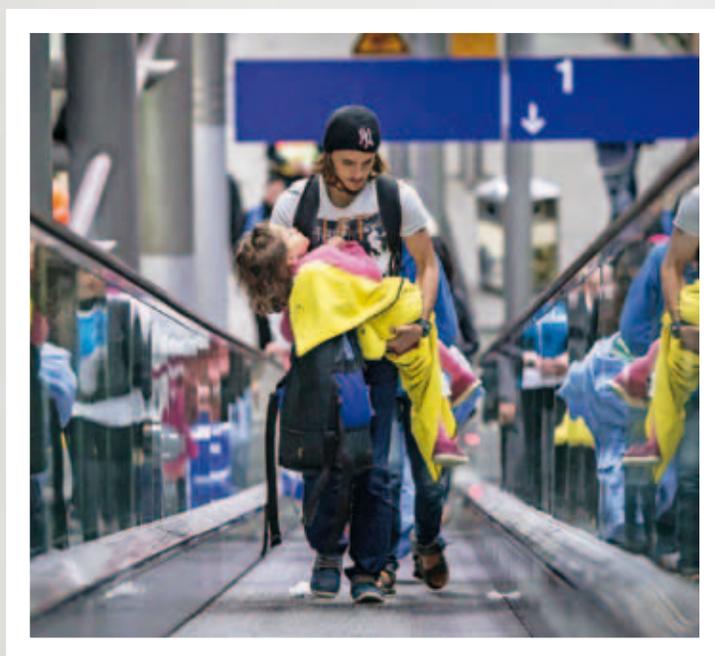
MAYRA ZAMBRANO

PUEDEN ENVIAR SUS CARTAS CON SUGERENCIAS O COMENTARIOS, AL IGUAL QUE INFORMACIÓN CON ACTIVIDADES DE SU COMUNIDAD, PARROQUIA O GRUPO APOSTÓLICO CON HORARIOS Y DETALLES AL CORREO DE LA REVISTA. GRATUITAMENTE SERÁN PUBLICADAS.

vidanuevacol@ppc-editorial.com

LA FUERZA DE LA MISERICORDIA

P. Alfonso Llano SJ
Sofía Uribe
Jaime H. Díaz



El 5 de noviembre *Vida Nueva Colombia* llevó a cabo un conversatorio sobre el Año de la Misericordia, convocado por el papa **Francisco**. La actividad tuvo lugar en el auditorio Fray Domingo de las Casas, de la Universidad Santo Tomás. A continuación, presentamos las palabras de los participantes principales, anteceditas de la introducción de **Javier Darío Restrepo**, director de la revista.

Una medicina para nuestro tiempo

INTRODUCCIÓN

Esta conversión a la misericordia que plantea el papa **Francisco** en la bula *Misericordiae Vultus*, y que impulsará en el año de la misericordia, tendrá un poderoso impacto en la pastoral y determinará un nuevo talante en los cristianos.

Al hacerlo así, la Iglesia tendrá una nueva forma de presencia en el mundo.

Son las tres circunstancias que le dan a este conversatorio sobre la fuerza de la misericordia un carácter de urgente actualidad. Las expresiones del Papa en la bula *Misericordiae Vultus* dan cuenta de la magnitud de esa conversión. Es redundante hablar de magnitud de una conversión, porque esta se entiende como un nuevo nacimiento. Pero ¿es de esa magnitud lo que hoy propone el Papa?

En el concepto usual, expresiones como ternura o misericordia tienen una connotación de debilidad, de tímida obsecuencia. En el lenguaje papal denotan fuerza, pero otra clase de fuerza, capaz de darle a la pastoral un nuevo vigor, al talante de los cristianos un nuevo carácter y a la presencia de la Iglesia en el mundo un diferente acento.

Preveía todo esto **Pablo VI** al clausurar el Concilio Vaticano II, cuando anunció “la llegada de los albores de un tiempo de misericordia que, agregó, marcarán el rumbo de la Iglesia”.

A su vez **Juan XXIII** vio en la misericordia una medicina para nuestro tiempo, también para la pastoral y nuestro talante de cristianos.

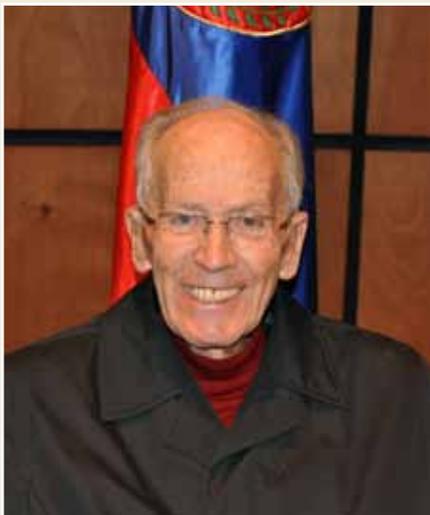
De esa magnitud y alcance es el tema que hoy abordamos con la ayuda del padre **Alfonso Llano**, director de la Fundación Centro Nacional de Bioética y estudioso incansable de estos temas; nos acompaña también la psicoanalista **Sofía Uribe**, amplia conocedora de la Vida Religiosa como consultora que es de las comunidades religiosas. Por su parte, un investigador y estudioso de tiempo completo, **Jaime Díaz**, director de la Corporación Podión nos aportará valiosas luces en nuestro conversatorio. A ellos nuestro agradecimiento y a todos ustedes la bienvenida calurosa de la revista *Vida Nueva*.

JAVIER DARÍO RESTREPO
DIRECTOR VIDA NUEVA COLOMBIA

EL ROSTRO DE LA MISERICORDIA

ALFONSO LLANO ESCOBAR, S.J.
Director de la Fundación Centro Nacional de Bioética

Hasta el 11 de abril del presente año la misericordia era una de tantas virtudes del cristiano. Cuando el calendario litúrgico nos traía en las lecturas de la misa la parábola del Buen Samaritano el predicador nos invitaba a practicar la misericordia, y eso bastaba. Al día siguiente, otro



pasaje del evangelio captaba la atención del predicador y de los fieles y nos olvidábamos de la misericordia.

El 11 de abril de este año 2015, vigilia del segundo domingo de Pascua, el papa **Francisco** nos sorprendió con la Bula *Misericordiae Vultus*, *El rostro de la misericordia*, con la cual convocaba a los fieles para celebrar el Año Jubilar de la misericordia. Tal año comenzará el 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, e irá hasta el domingo de Cristo Rey del Universo, 20 de noviembre de 2016. Todo un año de gracia para celebrar y practicar la misericordia.

Si el rey legendario Midas convertía en oro todo lo que tocaba, de manera semejante, pero mucho superior, durante este año de gracia, todo lo que diga el papa Francisco quedará convertido en misericordia. Los predicadores, siguiendo el ejemplo del papa Francisco, se ocuparán, *opportune et importune*, a tiempo y a destiempo, en explicar y profundizar esta virtud central del cristianismo: la misericordia.

Preguntémoslo, ¿qué pretende el Papa con este Año Jubilar de la misericordia? Él mismo nos responde: “para hacer más fuerte el testimonio de la fe”. La misericordia requiere la fe y la



fortifica, tanto en quien la practica como en quien la recibe.

Tratemos ahora de ver en qué consiste la misericordia. La etimología de la palabra nos da una primera pista. Misericordia viene del latín *miseris cor*, que quiere decir, un corazón para con los necesitados. La misericordia empieza por la compasión: sentir, vivir, hacernos cargo de la necesidad de nuestros hermanos, pero sin quedarnos allí. Hay que pasar luego a los hechos, como el Buen Samaritano: tratar de remediar la necesidad.

Tenemos que empezar por los necesitados más cercanos, familiares o amigos, siguiendo la explicación que nos dio **Jesús** con el ejemplo del Buen Samaritano. No pasar de largo, haciendo el rodeo como el sacerdote y el levita, sino cuidando del hombre medio muerto, volcado a la berma del camino.

El Papa anunció el Año Santo de la Misericordia con una frase lapidaria: “El rostro de la misericordia es Jesús”. ¡Qué belleza!

Allí donde haya un creyente, católico o no católico, que se incline a practicar la misericordia, debemos ver en su presencia la persona amorosa de Jesús; mejor aún: debemos ver el rostro mismo de Jesús; en sus manos, las manos tiernas y milagrosas de Jesús; en sus

palabras, las palabras consoladoras de Jesús. Jesús sigue salvando al mundo a través de la misericordia.

Dice algo más el Papa: “El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en la misericordia”. El misterio central de la fe cristiana es la Pascua, es el paso de Jesús a la vida eterna, es su exaltación como Señor del universo. ¡Jesús Vive! Jesús actúa como triunfador de la muerte y del pecado, él mismo se hace presente en cada obra de misericordia. Aquí está Jesús vivo, atendiendo y curando la necesidad de mi hermano.

Observa el cardenal **Kasper**, en su reciente libro sobre la misericordia: el mensaje de la misericordia divina atraviesa todo el Antiguo Testamento. Una y otra vez apacigua Dios su justa y santa ira (vale decir, su resistencia al pecado) y, a despecho de la infidelidad de su pueblo, se muestra misericordioso con él, concediéndole una nueva oportunidad de convertirse. Dios es protector y guardián de los pobres y carentes de derechos. Sobre todo los salmos son la prueba que refuta concluyentemente la reiterada afirmación de que el Dios del Antiguo Testamento es un Dios celoso, vengativo e iracundo; antes bien, desde el libro del *Éxodo* a los salmos, el Dios del Antiguo

Testamento es clemente y compasivo, paciente y misericordioso.

Santo **Tomás** enseña: “La misericordia es la máxima virtud de Dios, y el perdón es la más alta manifestación de su poder divino”.

Volviendo a Kasper, en su denso libro, nos dice que el mensaje de la misericordia divina significa que Dios se hace cargo de nuestra pobreza originaria y fundamental, que permanece cerca de nosotros en esta menesterosidad nuestra y que es, por tanto, un Dios de los hombres, un amigo de los seres humanos. De ahí que, continúa Kasper, la misericordia divina signifique felicidad y realización del ser humano. La misericordia regala a las personas la experiencia y la degustación de la dicha interior; nos endereza, ensancha nuestro corazón y suscita en nosotros alegría y esperanza. Restablece el orden originario y nos concede sosiego, paz y felicidad, en la medida en que nos permite degustar ya ahora, anticipadamente, la felicidad eterna. Esta es la secreta y profunda esencia de la misericordia: salvarnos de la condición de debilidad en que vivimos, mediante las obras de misericordia de nuestros hermanos.

El papa Francisco es concreto y práctico. Por eso desciende a concretar



Las 14 obras de misericordia: siete corporales y siete espirituales. Las enumera todas: “Dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento; vestir al desnudo; acoger al forastero; asistir a los enfermos; visitar a los presos; enterrar a los muertos. Las espirituales son: dar consejo al que lo necesita; enseñar al que no sabe; corregir al que yerra; consolar al triste; perdonar las ofensas; soportar con paciencia a las personas molestas; rogar a Dios por los vivos y difuntos”. Merece una especial atención una obra espiritual, que parece nueva por la formulación: “Soportar con paciencia a las personas molestas”. Dios nos libre de una persona molesta. Andan sueltas por algunas casas las suegras cantaletas y los ancianos cascarrabias, que suelen acabar con la paz y la alegría del hogar. Y el remedio no se encuentra en decirles que se callen. Más parlotean y molestan. El secreto está en guardar silencio. Éste lo deja callados y desconcertados.

Otra obra de misericordia, muy necesaria hoy día, consiste en levantar el ánimo del triste y del deprimido. El triste se puede calmar, pero el deprimido requiere la paciencia de Job, y dudo que se logre reponer. Se trata de una obra de misericordia heroica, pero muy necesaria.

El Papa ha insistido en varias aplicaciones de la misericordia: extender a todos los sacerdotes la potestad para perdonar el pecado del aborto. Agilizar los procesos de declaración de nulidad del primer matrimonio. Insistir en que los confesores sean un verdadero signo de la misericordia del Padre, para con los penitentes. Son obras de misericordia muy actuales.

LA FUERZA QUE HUMANIZA

SOFÍA URIBE ARBELÁEZ

Psicoanalista. Consultora de comunidades religiosas

“Todo lo que no se da, se pierde”
Proverbio indio

Es grato para mí haber podido responder a la invitación del director de la revista *Vida Nueva*, **Javier Darío Restrepo**, a quien agradezco mucho la oportunidad de estar hoy con ustedes para compartir algunas reflexiones sobre el tema de la misericordia.

He titulado esta intervención: *Algunas ideas sobre la misericordia como fuerza que humaniza*, pues lo primero que quiero resaltar es que cuando el papa Francisco inauguró el Año de la Misericordia, partió de situar el papel de la Iglesia como testigo de la misericordia de Dios. La Iglesia como institución y la Iglesia como Pueblo de Dios, que involucra a todos sus miembros, requiere recuperar el posicionamiento inicial de Jesús: la misericordia como vehículo del amor y como constructora de cierta forma de humanidad, que permea una ética relacional específica con los otros, con lo otro y con nosotros mismos.

La definición de la misericordia remite a un conjunto de asociaciones e ideas que abren y que se comunican con otras nociones, más que a frases cerradas y acabadas. Eso mismo manifiesta el implícito de que la misericordia



significa apertura y necesariamente pasa por una disposición particular para el encuentro, caracterizada por la compasión frente al sufrimiento de los otros. Experimentar misericordia es, entonces, reconocer empáticamente al otro, a sus necesidades, dolerse con ellas y manifestar una acogida bondadosa hacia las mismas. Se vincula con la capacidad de consideración, de escucha, de gratitud, de cuidado, de ser incluyentes, de comprender, de darse y podría, también, asociarse al perdón y a la reconciliación.

En lo personal, creo que relevar la misericordia es pertinente en cualquier momento de la historia, cada uno con sus propias falencias, con el fin de facilitar condiciones para producir cierta forma de humanidad con tendencia hacia la sensibilidad, la cooperación, la solidaridad; disponible hacia los otros, capaz de una praxis amorosa, pensante, comprensiva y respetuosa que inscriba nuestras relaciones. La misericordia fue pertinente en la época de Jesús y lo es en la modernidad, como también ahora, en la llamada “Modernidad tardía o líquida” (Bauman), “Modernidad Post-Industrial” (Flusser) o “Postmodernidad” (Lyotard). No se trata de ideas apocalípticas sobre el momento actual, ni de lecturas del estilo “Todo tiempo pasado fue mejor”. Y por eso es que el Papa ahora nos urge a la cruzada de la misericordia.

Desde mi punto de vista, hoy con nuestras luces y sombras, podemos volver a ella para re-pensar el proyecto de lo humano en la tierra, pero no porque estemos particularmente mal en relación



a otros momentos del pasado, sino porque los actores de nuestro tiempo podemos, al pensar sobre esto, asumir responsabilidad sobre nuestro modo de habitar la vida. Por eso, posiblemente es la invitación del Papa desde la encíclica *Laudato si'* para tomar consciencia de que somos parte de un todo y que tenemos una casa en común con otros humanos, con los animales y las plantas; que nuestros recursos son vulnerables a la depredación consumista. Por eso, probablemente, el Año de la Misericordia moviliza hacia dinámicas de inclusión de seres que siempre han existido, pero que hoy, por lo que sucede en nuestra cultura, se han hecho visibles: quienes habitan la vida desde su diversidad sexual, las minorías étnicas, religiosas, las personas divorciadas y, en general, todos aquellos que piensan distinto. La misericordia de la Iglesia puede situarse como testigo y madre que acoge, comprende y ve la humanidad del otro, con una opción preferencial por el sufriente y por el diferente, para propender por nuevos lazos de tejido social donde todos podamos compartir un lugar digno en el mundo. Acá misericordia remite a justicia.

Psicológicamente, es más fácil sentir misericordia por quienes son afines a nosotros, que por quienes son diferentes. El reto, a mayor diferencia haya, consiste en poder reconocer algo de esa humanidad compartida en ese otro distinto. El mejor camino facilitador es partir del propio reconocimiento de lo luminoso y de lo sombrío en nosotros mismos. Ver las sombras relativiza, nos saca de la visión escindida de “los buenos” y “los malos”, cuida de asumir la postura de dueños de la verdad y salvaguarda del peligroso funcionamiento narcisista que excluye y que deposita en los otros sus propias partes no aceptadas, capaz de desencadenar todas las formas de violencia en lo personal y en lo social. La misericordia pasa por la comprensión y por admitir que también la propia vulnerabilidad individual nos hace seres sociales, que requerimos de los demás y que la competencia individualista

a ultranza, la defensa de necesitar y de ser necesitado, el aislamiento y la voracidad consumista como oferta para llenar vacíos afectivos, producen una forma de ser sujetos humanos dolorosa y peligrosa para nuestra vida y para la de los demás, incluyendo al planeta.

La misericordia se da desde el reconocimiento de la fragilidad, no en la negación enfermiza de la misma, y parte del mecanismo de identificación de sí mismo en el otro, que es espejo del propio desvalimiento. Así, al socorrer al otro, se está socorriendo la persona a ella misma, en sus aspectos vulnerables, como lo hizo el samaritano del relato del *Evangelio de Lucas*, cuando Jesús mostraba que la diferencia entre el herido y el que le ayudó no fue impedimento para que la compasión actualizara entre esos dos hombres a Dios mismo, que es solidario con nuestro dolor y misericordioso con todos, sin consideraciones excluyentes de tipo moral, político, económico, religioso o étnico. Desde la mirada psicoanalítica, podría decirse que el buen samaritano cumplió con el herido la función parental

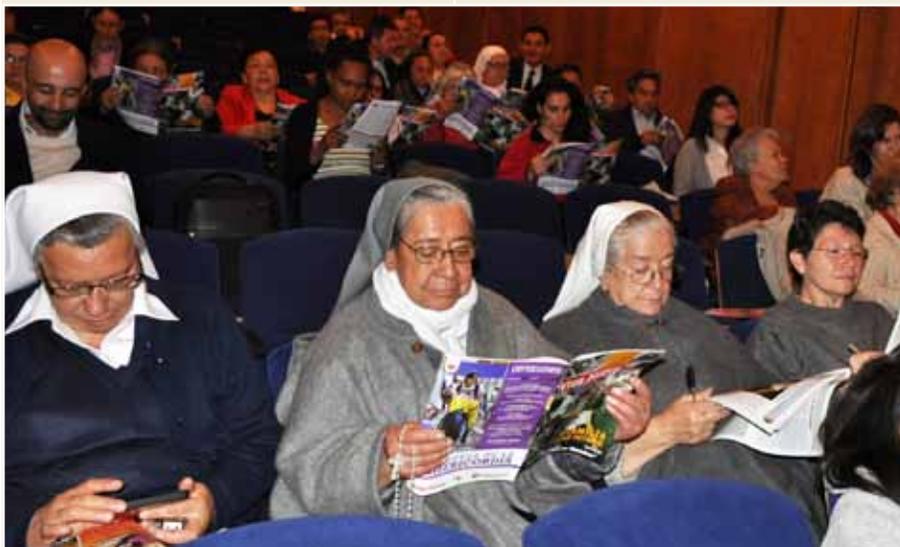
de contenerlo, de cuidarle, de asumirlo corporalmente, llevándose lo consigo y de proveer de lo material necesario para su restablecimiento. Eso muestra que la mejor escuela para ser misericordiosos es la propia experiencia de haber sido pensados, amados, apoyados en nuestro desvalimiento y cuidados de manera privilegiada en la primera infancia. O de haber tenido luego modelos de relación de acogida amorosa y respetuosa que dejan ser desde la auténtica singularidad. Modelos de bondad y cuidado que hayan permitido tener otra experiencia vincular, más apta para la vida humana plena.

En esta instancia, la misericordia aparece como implícita en la actitud analítica que acoge y permite el florecimiento auténtico del otro, en atención a su propia verdad y desde ese modelo relacional que piensa solidariamente lo ajeno, con comprensión, implicación y acogida.

No existe misericordia sin atención mental. Necesitamos existir para los otros, ser tenidos en sus mentes.

Así aprendemos a que otros existan amorosamente en nuestro interior. El psicoanalista francés **André Green** describió el “complejo de la madre muerta”. Muchos niños han recibido leche, cuidados corporales, materiales, pero han crecido con un gran vacío interior por no haber sido cuidados con devoción, con amor presente y atento, frente a su singular ser, por no haber existido suficientemente en la mente de la madre o de quien inicialmente lo cuidó y lo introdujo en la cultura. Esa ausencia que suele relacionarse con madres en duelo, deprimidas, que no pueden estar adecuadamente con sus hijos, inauguran algo de inhóspito y carente en el propio psiquismo. También pueden existir otras fallas en la crianza, con los mismos efectos: falta de tiempo, tiempo de no calidad, estar si estar... Si bien todos somos hijos de la carencia ya que la experiencia vital humana es siempre incompleta, cuando hay niveles superiores a los que se pueden





tolerar, eso abandonador se incorpora y queda como elemento que se opone a la misericordia, convirtiéndose en uno de los factores que intervienen en la génesis del narcisismo imperante en las relaciones sociales. La herida se tapa con las diferentes formas de la patología del vacío, que van a impedir pasar realmente al otro como otro. Puede haber una desprovisión de la empatía, un atacar el pensamiento, la capacidad de amar, lo vinculante, lo incluyente, lo susceptible de permanecer en el tiempo. La superficialidad se opone al entusiasmo por la vida que involucra las pasiones, pues no hay hondura, no hay desde dónde sostener grandes afectos. Por eso, las ideas son fugaces, muchas veces repetidas en vez de pensadas y los sentimientos intensos pero someros. La vida se vuelve “líquida”, diríamos con **Bauman**, porque aparte de lo social, lo político y lo económico, hay psiquismos sin espacio interior para albergar a otros, a los conflictos, a las contradicciones o mantener grandes proyectos. Todo se hace inestable, aterradoramente inestable. En ese contexto, la ley “del más fuerte” se convierte, muchas veces, en ejercicio delirante de negación de esas faltas estructurales. Se destruyen la comprensión y la capacidad de albergar al otro en la mente. Nos lleva a habitar desiertos, a perpetuar el vacío y a suprimir lo amoroso de sí mismos.

Eso rige el encerramiento aislacionista en lo micro y se involucra como factor que constituye ciertas ideas y prácticas sociales, que producen otra forma

de humanidad. La sociedad puede ir deviniendo en “madre muerta”, parafraseando a Green, a la manera de **Margaret Thatcher** cuando dijo: “No hay sociedad”. Así se da una racionalidad que pretende negar la fragilidad, donde lo humano se vuelve útil y el valor del ser consiste privilegiadamente en su hacer o en su tener. No hay contención o refugio para las personas y menos para aquellas abiertamente débiles. Esto es lo opuesto a la misericordia y, al menos para mí, lo radicalmente opuesto a la vida plena. Ante esto, urge recordar las palabras de **Sigmund Freud**: “La falta de amor enferma”.

“NO TE OLVIDES DE LOS POBRES”

JAIME H. DÍAZ AHUMADA PhD.
Director de la Corporación Podion

El cardenal **Jorge Mario Bergoglio**, al ser elegido Papa, recibió de su vecino en el cónclave, el cardenal franciscano brasileño **Claudio Hummes**, una recomendación muy especial: “No te olvides de los pobres”.

El nuevo Papa diría posteriormente: “Y esta palabra ha entrado aquí: los pobres, los pobres. De inmediato, en relación con los pobres, he pensado en **Francisco de Asís**. Después he pensado en las guerras (...) Francisco

es el hombre de la paz. Y así, el nombre ha entrado en mi corazón: Francisco de Asís”. El papa Francisco también señalaría a la prensa que le gustaría “una Iglesia pobre y para los pobres” y refiriéndose a Francisco de Asís dijo: “Para mí es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia la Creación”.

Entre tanto el cardenal Hummes en una entrevista concedida al diario del vaticano *L'Osservatore Romano* señaló que el Papa es todo un “Francisco”, basta con ver “sus gestos, su modo de entrar en relación con la gente, algo muy próximo, que lo lleva hacia quienes viven en las ‘periferias’: las personas que lo necesitan, las que sufren, los pobres”

Creo que todos estaremos de acuerdo que el papa Francisco no ha defraudado a Francisco de Asís, buscó un alojamiento modesto, los vehículos en que se transporta son sencillos, se acerca con realismo a los pobres y reclama insistentemente por ellos, muestra su angustia por los miles de refugiados y desplazados, proclama que el planeta es otro pobre despojado de sus riquezas por el desaforado consumismo y búsqueda de enriquecimiento rápido por parte de unos pocos; desafía la opulencia misma del Vaticano, llama a sus hermanos obispos a la austeridad. Sus palabras, sus gestos, sus decisiones son recibidas con alegría y esperanza por amplios sectores sociales que necesitan y quieren un mundo diferente, una Iglesia distinta. Pero también es contestada, muchas veces



con mano oculta, por sectores amantes del poder, incluso en la misma Iglesia y entre sus propios hermanos obispos. El Papa tiene muchos enemigos dentro y fuera de la Iglesia.

Francisco pide a toda la Iglesia, pero también a quienes no forman parte de ella, que nos volquemos hacia los pobres con misericordia, con una solidaridad de corazón, que se traduzca en gestos y actos concretos para que los que sufren hambre, para quienes están siendo despojados de sus derechos, para los perseguidos, tengan un rostro realmente humano.

Acercarse a los pobres es partir de su realidad socio-económica-política y religiosa, haciendo una lectura crítica de la situación histórica injusta, sus causas, estructuras, proyecciones. Se deben desmitificar sistemas y estructuras que bajo el amparo de la autoridad, la propiedad, lo temporal, lo espiritual, la tradición, etc., posibilitan todo tipo de abusos e injusticias.

La opción por los pobres no es neutral, se compromete con ellos acompañándolos en sus procesos de búsqueda y construcción de justicia y equidad, sabedores que estamos inmersos en un sistema, por lo menos en el caso colombiano, que privilegia a los ricos y poderosos. En ese sentido busca incidir en la historia, en el cambio de estructuras que al negar el rostro del hombre están negando el rostro de Dios. Considera que el amor ha de ser eficaz, por eso designa como “ortopraxis”¹ la actividad de los cristianos que está de acuerdo con su fe.

En este caminar, la participación comunitaria en una perspectiva política se hace necesaria, pues el cambio de estructuras por una vía democrática requerirá del empoderamiento de las personas y comunidades para producir cambios locales, regionales y nacionales que logren una sociedad más justa y equitativa.

Colombia es uno de los países más inequitativos del mundo y es en el campo donde esta inequidad adquiere proporciones aterradoras. El reciente Censo Nacional Agropecuario señala sólo el 0,4% del total de unidades



de producción que tienen más de 500 hectáreas (por cada predio) ocupan el 40% del toda el área rural agropecuaria². La ganadería, casi toda extensiva en poder en su inmensa mayoría de grandes latifundistas, ocupa 40 millones de hectáreas, con las nefastas consecuencias contra el medio ambiente. Sin embargo, es el campesino en sus pequeñas y medianas propiedades el que entrega el 70% de los alimentos a los colombianos. Cultivos como el café, la caña panelera y la papa los producen pequeños campesinos, mientras que gran parte de la palma africana se da en unidades de más de 1.000 hectáreas y el 85% de la caña de azúcar está en predios de más de 100 hectáreas³.

Las víctimas producto del conflicto armado interno están estimadas en 6.800.000 personas, de las cuales el 86% son desplazadas el 14%, víctimas de amenazas, homicidios, desaparición forzada; y en menor proporción de secuestro, violencia sexual, lesiones, tortura, reclutamiento forzado de niños y niñas y atentados. La tierra despojada esta entre 6,8 y 10 millones de hectáreas. Sin duda la inmensa mayoría de las personas víctimas de la guerra han sido personas pobres.

Las comunidades indígenas y la población afrodescendiente se encuentran en la base de la pirámide de la pobreza, pero además subiste una gran discriminación racial. Se calcula que 66 pueblos indígenas están en peligro de extinción, mientras que las poblaciones y comunidades afrodescendientes son las más afectadas

por la pobreza. La inversión social del Estado en el seno de estas comunidades es mínima, por no decir que en la inmensa mayoría inexistente.

En las ciudades, particularmente en nuestras grandes urbes, en los barrios subnormales, la miseria carcome a millones de compatriotas, siendo caldo de cultivo para nuevas violencias que afectan especialmente a mujeres, niños y jóvenes, que llaman a gritos por una justicia que les devuelva plenamente su dignidad.

Colombia es el segundo país en el mundo, después de Brasil, en biodiversidad y el primero por kilómetro cuadrado, pero esta riqueza acusa un gran peligro de llevarse a cabo las 9.000 concesiones mineras otorgadas por el nefasto gobierno del Sr. **Uribe** y por la locomotora minera del presente gobierno, además de la desafortunada e incontrolada minería ilegal de la que participan paramilitares, delincuentes y guerrilla. Al menos 28 ríos principales que corren 8 departamentos –sin contar el Magdalena, el Bogotá y el Cauca– agonizan. Nueve de los más importantes del país están en vía de extinción por la contaminación o porque los agricultores les han robado sus terrenos para cultivar.

Estamos *ad portas* de que se firme un acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC, esperamos que se inicie y se llegue a buen puerto en una negociación con el ELN.

Está previsto en los acuerdos establecidos en el primer punto de la agenda con las FARC que se realicen cambios importantes en el Desarrollo Rural, en beneficio de los campesinos. Pero para que esto sea verdad se requerirán inversiones cuantiosas y voluntad política sostenida por parte del Estado, evitando toda forma de politiquería, oportunismo y ventajismo como fueron las experiencias de “agro ingreso seguro” del gobierno Uribe.

Si se quiere dejar atrás definitivamente la violencia y la guerra, será necesario que desde el Estado se lleven a cabo políticas claras en busca de la equidad entre los colombianos, pues hasta ahora

LA VIGA MAESTRA

La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La Iglesia «vive un deseo inagotable de brindar misericordia» (EG 24). Tal vez por mucho tiempo nos hemos olvidado de indicar y de andar por la vía de la misericordia. Por una parte, la tentación de pretender siempre y solamente la justicia ha hecho olvidar que ella es el primer paso, necesario e indispensable; la Iglesia no obstante necesita ir más lejos para alcanzar una meta más alta y más significativa. Por otra parte, es triste constatar cómo la experiencia del perdón en nuestra cultura se desvanece cada vez más. Incluso la palabra misma en algunos momentos parece evaporarse. Sin el testimonio del perdón, sin embargo, queda solo una vida infecunda y estéril, como si se viviese en un desierto desolado. Ha llegado de nuevo para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón. Es el tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos. El perdón es una fuerza que rescita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza (*Misericordiae Bultus* 10).

la mayoría de las políticas económicas están pensadas para beneficiar a quienes más tienen, por eso la gran brecha de desigualdad que se vive en un país rico como el nuestro. La búsqueda de la equidad requerirá del esfuerzo de todos, de quienes más tienen para que cedan en sus privilegios, sean honestos en el pago de sus impuestos, cierren sus mecanismos de coimas y corrupción; mientras que los sectores pobres deberán organizarse y empoderarse de sus derechos, exigir el acceso a una tierra suficiente, capacitarse y desarrollar con disciplina unos trabajos bien remunerados.

Lamentablemente el panorama no es claro, puesto que un gobierno neoliberal como el de Santos tiene en la base de su preferencias al gran capital. El gobierno ha asegurado a los terratenientes que no perderán un centímetro de tierra, todo lo contrario, el gobierno busca por todos los medios entregarles la última frontera agrícola que tenemos en Colombia y una de las últimas en el planeta: la región de la Orinoquia, llamada hoy de altillanura, donde pretende entregar a los grandes financistas y terratenientes cuatro millones de hectáreas, mediante el sistema que denomina Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social (ZIDRES). “Se trata de un instrumento que legalizaría la acumulación irregular de predios —con antecedentes de baldíos— por parte

de empresas nacionales y extranjeras, causando efectos negativos en términos de concentración y expropiación de tierra”⁴. El gobierno está dispuesto a entregar esas tierras a personajes y entidades como: **Luis Carlos Sarmiento Angulo**, los **Santodomingo**, Manuelita, **Germán Efromovich**, para citar algunos.

La justicia social requerirá la toma de conciencia por parte de los sectores populares, para que puedan exigir sus derechos y su dignidad, esto requerirá una acción política militante. Pero esta causa no es sólo de los más pobres; es de todo aquel que interpelado por el Evangelio, que llamado por la justicia se decide para que tengamos un país más equitativo y digno.

La justicia social se consigue de forma procesual, los acuerdos de La Habana pueden darnos unos avances, pero se debe continuar sin desmayar con resultados concretos en bien de los más desfavorecidos. El providencialismo que fue inoculado con la religión debe ser dejado atrás y transformado en exigibilidad de derechos; la realidad histórica injusta padecida en Colombia desde la llegada de los españoles debe ser transformada estructuralmente. La justicia y la solidaridad con los pobres no puede ser un apaciguamiento ficticio a los conflictos, que seguirán existiendo, es una lucha contra el hambre, contra la ignorancia, la falta de salud, el desarrollo de infraestructura para

que los campesinos puedan sacar su productos y no se vean obligados a llevar a cabo cultivos de uso ilícito o al maltrato de los territorios con minería destructiva. La reconciliación que buscamos los colombianos no puede ser una conciliación con la injusticia, será fruto de la realización de la justicia.

La construcción de una sociedad justa parte de la organización en primer lugar de la base social popular, que no busca paternalismos o asistencialismo que son sucedáneos que adormecen y dificultan las necesarias transformaciones sociales.

Si los colombianos queremos seguir teniendo un país habitable para el bien y disfrute de todos, para que nos nutra, nos quite la sed, podamos ser orgullosos de su biodiversidad y belleza, tendremos que combatir la minería irracional e irresponsable llevada a cabo por multinacionales, empresas nacionales y grupos ilegales. Defendiendo nuestro rico territorio podremos ser exportadores de alimentos para un planeta que cada vez tendrá más bocas que alimentar, podremos seguir teniendo agua suficiente en un mundo que sufrirá por ella. Estamos obligados a hacer frente común ante gobiernos irresponsables que por codicia y corrupción no son garantía para la conservación del país y el futuro de las nuevas generaciones.

Jesús es el inspirador, la fuerza y el paradigma en la tarea por la construcción de un mundo más justo. Él presenta la buena noticia en oposición con la situación de opresión; se presenta y opta desde los pobres, desde los despreciados y segregados de la sociedad. Jesús anuncia una novedad radical en un mundo por venir, entra en colisión con los poderes sociales y religiosos que oprimen, sufre la violencia y la muerte por parte de estos poderosos que se oponen al reino de justicia y de verdad que vino a traer.

NOTAS

1. Cfr. Boff, Leonardo. *Jesucristo El liberador*. Bogotá: Indo-American Press Service. 1977, pág.
2. Cfr. Medina, María Alejandra. *Décima entrega del Censo Nacional Agropecuario, Agro, en calzas prietas*. En *El Espectador*. 4 de Noviembre de 2015, pág. 8.
3. Cfr. *Ibidem*.
4. www.oxfam.org/es/colombia-las-falacias-de-tras-de-zidres-una-ley-de-subdesarrollo-rural



NUEVO BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA TESTAMENTO

LA BUENA NUEVA QUE ANIMA LA PASTORAL
DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS



**COMPRA
100 UNIDADES
Y TE REGALAMOS
40 MÁS**

*Envío: pago contra-entrega con la
empresa transportadora*

SÍGUENOS



BibliaBIAnt



@Biblia_BIA_NT



www.nuevotestamento-bia.com



Dimensiones: 15,5 x 21 cms

Código: 160587

Número de páginas: 830

TAPA DURA - PAPEL BIBLIA

\$17,500

Más información:

Comercializadora PPC Colombia S.A.S // PBX: (57-1) 595 33 44 Ext 175 // ppc.colombia@ppc-editorial.com
CR. 85K 46A - 66 OF. 502 Complejo logístico San Cayetano
Para Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y Panamá

Los cuervos sobrevuelan de nuevo el Vaticano

Lucio Ángel Vallejo y Francesca Chaouqui, detenidos por filtrar documentos papales

Una nueva bandada de cuervos sobrevuela el Vaticano; poco que ver, sin embargo, con los que en 2012 sembraron el pánico. Esta vez son menos carnívoros y no serán capaces de producir efectos tan devastadores, pero sería muy imprudente no darles importancia, porque aún no sabemos si volaban por cuenta propia o eran teleguiados por quienes se protegen en la oscuridad del anonimato.

Vengamos, pues, a los hechos: el lunes 2 de noviembre, la Santa Sede hacía público el siguiente comunicado: “En el ámbito de las investigaciones de la policía judicial realizadas por la Gendarmería del Vaticano, en curso desde hace varios meses a propósito de la sustracción y difusión de noticias y documentos reservados [y grabaciones], el sábado y el domingo pasado fueron convocadas dos personas para ser interrogadas sobre la base de elementos recogidos y las evidencias resultantes”.

“Se trata –prosigue la nota– de un eclesiástico, **Lucio Ángel Vallejo Balda**, y de la laica **Francesca Chaouqui**, que en el pasado fueron secretario y miembro de la COSEA (comisión referente de estudio y guía sobre la organización de las estructuras económico-administrativas de la Santa Sede), establecida por **Francisco** en julio de 2013 y posteriormente disuelta tras el final de su mandato. (...) A raíz de los resultados del interrogatorio, las dos personas fueron arrestadas para proseguir la investigación”.

“Con fecha de hoy –abunda el comunicado–, la Oficina del Promotor de Justicia, representada por los abogados **Gian Piero Milano**, promotor de Justicia, y su agregado, **Roberto Zannotti**, ha convalidado el arresto de las dos personas, dejando en libertad a la Sra. Chaouqui, para la que ya no eran necesarias medidas cautelares, entre otras cosas por su colaboración con la investigación. La posición de monseñor Vallejo Balda está siendo analizada por la Oficina del Promotor de Justicia.”

“En cuanto a los libros que se publicarán en los próximos días [con el material filtrado], es necesario decir claramente que también en esta ocasión, como en el pasado, son el fruto de una traición grave a la confianza del Papa y, por lo que se refiere a los autores, una operación para sacar ventaja de un acto gravemente ilícito de entrega ilegal de documentación reservada; una operación cuyas implicaciones jurídicas y posiblemente penales son objeto de estudio por la Oficina del Promotor de cara a eventuales procedimientos adicionales, en los que se recurrirá, si es necesario, a la cooperación internacional”. Tales delitos estarían penados en el Vaticano con entre seis meses y dos años de reclusión.

En cuanto al contenido de las grabaciones, en las horas siguientes salieron frases de conversaciones privadas del Papa con responsables de la gestión económica. En ellas, el Papa lamentaría que las finanzas estaban “fuera de control”. También dejó esta llamativa sentencia: “Si no podemos custodiar el dinero, que se ve, ¿cómo podremos custodiar el alma de los fieles, que no se ve?”.

Marcados por la ambición

Para el gran público, los dos nombres citados en el comunicado son poco conocidos. Nos parece por eso oportuno reflejar brevemente sus biografías:

■ **Francesca Immacolata Chaouqui** nació hace 32 años en San Sosti (provincia de Calabria), hija de una calabresa y de un



Francesca Chaouqui y Lucio Ángel Vallejo



francés de origen marroquí. Después de unos estudios en la Universidad La Sapienza de Roma, se casa con un informático que trabajó algún tiempo al servicio del Vaticano. Ella se convierte en relaciones públicas de varias empresas italianas y ha trabajado también con la multinacional Ernst & Young. Es el tipo de mujer activa y ambiciosa que frecuenta los salones de la nobleza romana; es allí donde trabaja amistad con Vallejo Balda.

Es él quien la propone para formar parte de la comisión que instituye el papa Francisco en julio de 2013 para que le ayude en su reforma del sistema económico-financiero de la Santa Sede. El nombramiento causó ya entonces cierto estupor, porque Chaouqui no parecía la persona más indicada para dicha responsabilidad y, además, había sido autora de algunos tuits donde atacaba al cardenal **Tarcisio Bertone** e hizo afirmaciones muy ligeras sobre una posible leucemia de **Benedicto XVI** (los atribuyó entonces a *hackers* que intentaban perjudicarla). Lo que nunca ocultó es que mantenía estrechas relaciones con periodistas especializados en escándalos; uno de ellos, precisamente, es **Gianluigi Nuzzi**, autor de uno de los dos libros que publican esta información basada en documentos filtrados desde el



Vaticano. Ella se ha declarado dispuesta a esclarecerlo todo y acusa al monseñor español de haber sido el autor de la filtración. “No soy un cuervo, no he traicionado al Papa –ha escrito en sus redes sociales–. Nunca le he dado una hoja a nadie. Nunca, a nadie. Tengo total confianza en los investigadores”.

■ **Ángel Lucio Vallejo Balda** nació el 12 de junio de 1961 en la localidad riojana de Villamediana de Iregua. Ingresó muy joven en el seminario de Logroño, donde realizó sus estudios eclesiásticos, que luego perfeccionó en la Universidad Pontificia de Salamanca; también alcanzó la licenciatura en Derecho por la UNED. Fue ordenado sacerdote el 1 de agosto de 1987 al servicio de la Diócesis de Astorga, en la que, después de años de pastoral

parroquial, fue nombrado en 1990 por el obispo **Briva Miravent** ecónomo diocesano. Su gestión fue, según fuentes consultadas, eficaz y, con el paso de los años, extendió sus actividades fuera del ámbito astorgano, colaborando en la vertiente económica de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid en 2011.

Esto le permitió ser conocido y apreciado por el entonces arzobispo de Madrid, el cardenal **Rouco Varela**, quien transmitió al entonces secretario de Estado, el cardenal Tarcisio Bertone, su nombre como persona capacitada para trabajar en el área económica de la Santa Sede. En septiembre de 2011, el papa **Ratzinger** le nombró secretario de la Prefectura para Asuntos Económicos de la Santa Sede,



LIBROS

por Antonio Pelayo

Es presumible que se venderán como rosquillas los dos libros presuntamente “alimentados” con los documentos vaticanos filtrados. Se trata de *Avaricia*, del que es autor **Emiliano Fittipaldi**, periodista del semanario *L'Espresso*, y *Via Crucis*, que lleva la firma de **Gianluigi Nuzzi**, autor de *Sua Santità, le carte segrete di Benedetto XVI* (2012), origen del primer Vatileaks y hábil explotador de informaciones confidenciales. Salieron a las librerías el jueves 5 de noviembre, pero ya se han anticipado extractos en diversas publicaciones. Será interesante ver cómo utilizan el material que “presuntamente” les han filtrado sus dos cómplices y si los citan con sus nombres y apellidos.

organismo que en esos momentos presidía el cardenal **Giuseppe Versaldi**.

Vallejo entró con mucho ímpetu en este nuevo cargo y, puesto que su predecesor en dicho cargo, **Vincenzo di Mauro**, era obispo, concibió la esperanza de que pronto también él recibiría la mitra como recompensa a sus desvelos. Así se lo transmitió a diversas personas, incluso añadiendo fechas concretas para su ordenación episcopal. El papa Francisco le nombró secretario de la ya citada COSEA y, cuando el 24 de febrero de 2014 creó la Secretaría de Economía, poniendo a su frente al cardenal australiano **George Pell** y designando como secretario general de la misma al que fue secretario particular del papa Benedicto XVI, el maltés **Alfred Xuereb**, su decepción fue enorme. Y así lo hacía patente, desgranando comentarios muy poco favorables sobre los citados nombramientos.

Vallejo cometió, además, el enorme error de organizar, con la colaboración de Chaouqui, un buffet para 150 invitados vip en la terraza de la prefectura mientras se desarrollaba en la plaza de San Pedro la canonización de los papas **Juan XXIII** y **Juan Pablo II**. La imagen de la “fiesta” causó entonces gran estupor. En estos meses previos a su detención, su frustración era cada vez más evidente y adornada por algunos comentarios desorbitados y en los límites del delirio.

El Opus de desvincula

Una de las primeras reacciones al encarcelamiento del riojano fue la de la Oficina de Información de la Prelatura del Opus Dei en Roma. Su director, **Manuel Sánchez**, después de manifestar “sorpresa y dolor por estas noticias” y añadir que no disponía de “ninguna información sobre el caso”, aclaró cuál es la vinculación de Vallejo con el Opus Dei: “Vallejo pertenece a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, asociación de presbíteros intrínsecamente unida al Opus Dei, que no tiene el derecho a intervenir en el ministerio pastoral ni en los trabajos que los socios desarrollan en sus diócesis o en la Santa Sede. (...) Fue llamado a trabajar a Roma por la Santa Sede, de acuerdo con su obispo. La Prelatura no intervino ni supo de esa decisión hasta que se hizo pública: sus superiores son los de la Santa Sede y el obispo de la diócesis donde está incardinado”.

ANTONIO PELAYO. ROMA

Tejer la vida desde Dios y desde abajo

Convocados por Amerindia Continental, nos reunimos teólogos y teólogas, agentes de pastoral, hombres y mujeres militantes por el Reino de Dios de diferentes países de América Latina y el Caribe e invitados de Canadá y Europa en Belo Horizonte, Brasil, del 26 al 30 de octubre, para realizar el II Congreso de Teología de la Liberación *Iglesia que camina con Espíritu y desde los pobres*, en el marco de la conmemoración de la clausura del Concilio Vaticano II.

En un tiempo de fuerte transición y de cambio de paradigmas, no debería resultar extraño que la Iglesia Pueblo de Dios se pregunte sobre su propia necesidad de reformarse, de cambiar de acuerdo con los signos de los tiempos, y que en ello tenga presentes los clamores y derechos de los pobres y excluidos.

Amerindia se siente parte de una entrañable tradición del cristianismo latinoamericano-caribeño que encontró su expresión más reconocida en la Conferencia de obispos de Medellín (1968). Tradición que dio un paso decisivo: redescubrir la fuerza transformadora de lo pequeño y de los pequeños. Esta identidad se vio confirmada y revitalizada en el congreso como vigente y necesaria, asumida con evangélica convicción por las muy diversas generaciones presentes, que son, a su vez, representativas de muchos y variados procesos y comunidades de la Iglesia de los pobres, articulados desde abajo.

Nos interpela lo que el Espíritu suscita en los pobres, en contextos donde pareciera que la vida no puede brotar y, sin embargo, son ellos los que nos participan de su honda y confiada vivencia de la fe y desde el no tener compartir con generosidad y alegría. La resistencia y la esperanza son

clamores que el Espíritu nos invita a escuchar con fino y atento oído. Es desde abajo desde donde se gesta la posibilidad de una nueva humanidad de acuerdo con el proyecto de Dios. Es juntos y juntas como podemos imaginar nuevas propuestas y procesos.

Nos duele, nos indigna, constatar cómo transnacionales y detentores del poder, en su permanente deseo de lucrarse, siguen reprimiendo y segando la vida de aquellos a quienes consideran un obstáculo, sin importar si son jóvenes, mujeres, hombres y aun niños y niñas que luchan

por una vida digna y defienden los bienes que Dios nos regaló a todos y todas. La incuestionable autoridad de innumerables mártires y testigos alienta y sostiene la marcha. Somos herederos y herederas de un capital espiritual que nos impulsa como energía creadora.

Recogimos los sólidos y exigentes aportes teológicos a la reforma eclesial, con tantas implicaciones, siempre en la perspectiva inclusiva de los pobres y de los excluidos. Puede haber significativos cambios en la compleja organización y estructura de

la Iglesia, pero si no pasa por los pobres de la tierra será imposible creer que somos anuncio de fraternidad universal. Necesitamos escuchar los signos de los tiempos y dejarnos guiar por el Espíritu que impulsa el proyecto de Dios para la humanidad toda, sin exclusión alguna.

Nutrimos nuestra espiritualidad con signos y fiesta. Entre ellos, la tierra, las flores, los clamores de niños y jóvenes, de mujeres, de migrantes, los habitantes de las periferias urbanas, de campesinos, de los defensores de territorios, de negritudes, de pueblos originarios y de la "Pacha Mama". El lenguaje simbólico favoreció expresar lo que lo oral no alcanza a hacer, y a integrarlo en el quehacer teológico.

La vivencia comunitaria, tan necesaria en el hoy de un mundo consumista e individualista, se vio reflejada en el encuentro de hermanos y hermanas con diversos servicios y trayectorias, lenguas, experiencias, edades. Esto no se improvisa o se da por casualidad, sino que es fruto de largos y aun impacientes procesos discernidos desde la Palabra de Dios en la vida cotidiana; místicos, profetas, artesanos empeñados en el sueño movilizador de otro mundo y otra Iglesia posibles.

La insondable acción del Espíritu va siendo recogida desde abajo y se va forjando una lectura pneumatológica desde la realidad doliente y esperanzadora de nuestros pueblos. El legado de la tradición latinoamericana se vio atropellado, descalificado y amenazado en décadas pasadas. Queremos con alegría vivir y continuar impulsando, desde abajo, el tesoro que guardamos en vasijas de barro unidos al obispo de Roma, **Francisco**, en el común anhelo de una Iglesia de los pobres, al estilo de **Jesús**.





50 años como Hermanita de la Asunción

El domingo primero de noviembre **Blanca Marina Rojas**, Hermanita de la Asunción, celebró junto a familiares, amigas y amigos cincuenta años de consagración religiosa. La celebración inició con una eucaristía en la parroquia San Juan Neumann, situada en la localidad bogotana de Usme. Durante la ceremonia la religiosa renovó frente a los asistentes su compromiso de entregar para siempre la vida al servicio de la familia obrera, en coherencia con el carisma de su congregación. También pidió compañía y apoyo para ser fiel al regalo de su vocación y de su ministerio en sectores populares de la sociedad.

Las Hermanitas de la Asunción tienen como misión anunciar la Buena Noticia de Salvación a los pobres, a los obreros y a sus familias para manifestarles el amor de Dios a través de toda su vida. Bajo la inspiración de **Esteban Pernet** y de **Antonieta Fage**, están llamadas a reunir un pueblo para Dios. A partir de su espiritualidad, trabajan para que las personas entren en diálogo, experimenten la confianza, la amistad, la solidaridad y participen progresivamente en la construcción de un mundo donde todos estemos “reunidos en la unidad de los hijos de Dios dispersos” (Jn 11,52). Blanca Marina participó en el surgimiento de la Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz. En la actualidad hace parte de la Mesa Euménica para la Paz y anima la Fundación Cultural Esteban Pernet, una experiencia eclesial de base, cuyo interés es incentivar el liderazgo laical y la transformación de la sociedad. Amigas, amigos, familiares y hermanas de comunidad reconocen la importancia de su servicio. La estola de la esperanza es símbolo de su vocación y ministerio.

VNC

Mariana
1400 am

Cumplimos 57 Años

¡Gracias por hacer parte de Emisora Mariana! 57 AÑOS.

tunein
www.emisoramariana.org
f emisoramariana | @emisoramariana

La última de la **FIL**

POR LUCCEA SCARAFIA
FOTOS: L'OSSERVATORE ROMANO

La directora del suplemento mensual vaticano 'Donne Chiesa Mondo' fue una de las 35 mujeres invitadas a participar en el Sínodo clausurado el 25 de octubre. Una experiencia que ahora narra con un toque de humor –“solo yo llevaba pantalones”, ha dicho– no exento de cierta indignación y que resume el papel que aún se le asigna a la mujer dentro de la Iglesia.



Me lo repetí muchas veces en estas pasadas tres semanas del Sínodo sobre la Familia para frenar la rebelde impaciencia que me asaltaba: en el fondo, me han invitado, y hasta me han hecho hablar. Precisamente a mí, una “feminista histórica” (como he leído en un blog flamenco), no demasiado dotada de diplomacia y de

paciencia –como seguramente se habrán dado cuenta–.

Para una mujer como yo, que ha vivido el Mayo del 68 y el feminismo, que ha enseñado en una universidad pública y participado en comisiones y grupos de trabajo de todo tipo, esta es verdaderamente una experiencia inédita. Solo yo llevaba pantalones. Porque, aunque me ha ocurrido ante-

riormente –cuando era joven y las mujeres eran todavía pocas en ciertos ambientes culturales y académicos– de encontrarme en alguna ocasión siendo la única mujer presente, se trataba siempre de hombres que tenían una cierta familiaridad con las mujeres: como mínimo, estaban casados y, tal vez, tenían hijas.

Lo que más me impactó en el grupo de cardenales, obispos

y sacerdotes que componían la Asamblea de los padres sinodales era su ajenidad a las mujeres, su poca familiaridad en el trato con mujeres consideradas inferiores, como las hermanas que suelen servirlos en casa. Naturalmente, no para todos –con alguno de ellos tenía también lazos de amistad previos al Sínodo–, pero, por lo que respecta a la inmensa

A



Lucetta (segunda por la derecha), en la última fila durante las jornadas sinodales

mayoría, lo incómodo en el trato con una mujer como yo era palpable para mí, sobre todo al comienzo. Por otra parte, no tenían gesto alguno de la habitual caballerosidad que todavía se encuentra, sobre todo en los hombres que han dejado de ser jóvenes, como ellos. Con suma desenvoltura omitían cedermé el paso en las escaleras, pasaban por delante de mí en

el bufé durante la pausa para el café. Hasta que el camarero, sin piedad, me preguntaba qué deseaba beber...

Desde la entrada, todo parecía conjurarse para hacer que me sintiera una extraña: a pesar de mis acreditaciones sinodales, sufría controles sumamente rígidos, con la tentativa de requisarme el móvil y la tableta. En el mejor de los

casos, me tomaban por una periodista, cuando no por una mujer de la limpieza. Después comenzaron a conocerme, y así, a tratarme con gentileza y respeto. Cuando, pasados tres o cuatro días, los guardias suizos en uniforme de gala que custodiaban la entrada adoptaron la postura de firmes cuando yo pasaba, me pareció estar tocando el cielo con las manos.

Pero, aun así, yo era una presencia solo tolerada: no “fichaba” al comienzo de los trabajos, como los padres sinodales, ni podía tampoco intervenir, como no fuese en el espacio final concedido a los auditores, ni tampoco votar. También en los círculos menores, aparte de no votar, no podía proponer modificaciones al texto en discusión y, en teoría, no habría ▶▶

podido ni siquiera hablar: gentilmente, de vez en cuando, se me preguntaba la opinión y yo, armándome de valor, comencé a levantar la mano y a hacerme valer un poco. ¡Durante la última reunión pude hasta proponer modificaciones! En síntesis, todo contribuía a hacerme sentir inexistente.

También mis intervenciones en el grupo de trabajo caían casi todas en el vacío: por ejemplo, intenté señalar que en el capítulo diecinueve del Evangelio de **Mateo, Jesús** habla de repudio y no de divorcio, y que, en la situación histórica en la que él vivía, significaba repudio de la mujer por parte del marido. Y que, por tanto, la indisolubilidad que defiende Jesús no es un dogma abstracto, sino una protección para las personas más débiles de la familia: las mujeres. Como si hubiese hablado al viento: siguieron diciendo que Jesús estaba contra el divorcio.

Misericordia, la clave

En la pausa para la comida, cuando pude, me escapé a casa y comía mirando la serie *Belleza y poder* para “desintoxicarme” con una dosis de vida real: también allí todos hablan siempre de familia, de sufrir porque no se tiene una familia... y los continuos matrimonios son siempre con la idea de eternidad: me vino entonces la sospecha de que también los padres sinodales siguen la serie...

He procurado intercambiar estas reflexiones mías con las otras pocas mujeres presentes: me miraron sorprendidas. Para ellas, este tratamiento era obvio. Por lo demás, la mayor parte de ellas había venido como miembro de una pareja y, en el momento de la intervención final, iba a escuchar improbables relatos de matrimonios irreales leídos a medias con el

marido. La única que se apartaba de este clima de resignación era una hermana joven y batalladora que, en el curso de un intercambio de saludos con el Papa, descubrió que las cuatro cartas que su asociación le había enviado –pidiendo más espacio para las religiosas– no se le habían hecho llegar nunca. Comprendí que las hermanas, siendo tantas, muchas más que los religiosos, dan miedo: si ellas entran, estamos aplastados, me decían. Así, mejor hacer como que no existen...

Frente a mis ojos interesados y asombrados, la Iglesia mundial tomó cuerpo e identidad: es verdad, hay alineamientos entre quienes quieren cambiar alguna cosa y quienes solo quieren defender lo existente, y esto es claro. Y después hay un sector de inercia que no se alinea, que dice cosas vagas y espera a ver cómo va el debate. Los conservadores aseguran a los pobres fieles que seguir las normas no es una carga inhumana porque Dios los ayudará con la gracia. Y hablan con lenguaje florido de la felicidad del matrimonio cristiano, del “canto nupcial”, de “Iglesia doméstica”, de “Evangelio de la familia”. En definitiva, de una familia perfecta que no existe, pero de la que está previsto que las parejas invitadas



La mayoría de las mujeres acudió en calidad de esposa

den fe de ello con su historia. Tal vez hasta creen en ello. No quisiera estar en su piel.

Los progresistas son más diversos entre sí; algunos más audaces hablan hasta de mujeres y de violencia doméstica, y se distinguen porque hablan siempre de misericordia. En cambio, como es natural, las familias perfectas no tienen necesidad de misericordia.

El Papa, con Carmen Sammut, de la UISG



Misericordia es la palabra clave del Sínodo: en los grupos de trabajo la lucha de los unos es borrar siempre esta palabra del texto; la de los otros, defenderla y multiplicarla. En el fondo, ni siquiera es difícil: me imaginaba una situación teológicamente más compleja, más difícil de descifrar por una externa como yo.

Pero poco a poco voy comprendiendo que un cambio profundo está en curso: aceptar que el matrimonio es una vocación, así como ha sido considerada siempre la vida religiosa, es un gran paso adelante. Supone reconocer el significado profundo de la encarnación, que ha dado un valor espiritual a lo que se hace con el cuerpo y, por tanto, también a la esfera sexual considerada como camino espiritual, tanto en la castidad como en la vida conyugal. E igualmente importante es la insistencia en la verdadera intención de fe, en la preparación al sacramento: se acabó el tiempo



de una adhesión de fachada, de una honorabilidad aparente sin verdadera opción consciente. La gran propuesta de Jesús, para el cual lo único que cuenta es la intención del corazón, se está haciendo praxis real. Y esto significa que estamos dando pasos importantes en la comprensión de su palabra. En las mil polémicas centradas en la doctrina y en la normativa, este nivel no parece existir, pero, si se mira bien, se entrevé y, sin duda, hay un cambio positivo.

Durante las largas horas de los debates de la Asamblea observo fascinada la elegancia de los padres: todos en “uniforme de gala”, con las túnicas negras fileteadas en violeta o escarlata, con los solideos a tono, algunos con una elaborada muceta, todos con largas filas de botones de su color. Los orientales lucen cofias de terciopelo recamadas en oro y plata, altos sombreros negros o rojos. El más elegante de todos tiene una larga túnica violeta: al final descubriría que se trata de un obispo anglicano. Cada tanto, un dominico, con la túnica blanca, era confundido

desde lejos con el Papa, que democráticamente se mezcla con nosotros en la pausa del café.

Verdaderamente vienen de todo el mundo, verdaderamente la Iglesia es católica. En general, los obispos que provienen de los países otrora coloniales hablan la lengua de los viejos conquistadores: francés, inglés, portugués. Los que provienen de Europa del Este hablan italiano. Me doy cuenta de cuántos obispos hay en India, en África. Cada uno es un pedazo de historia y de realidad, sea que hablen de sus problemas concretos o se limiten a parrafadas teóricas en defensa de la familia. Y así descubro que los más rígidos defensores de la tradición son aquellos que viven en países con realidades más difíciles, como los orientales, los eslavos, los africanos. Y hasta un cardenal europeo. Quien ha conocido las persecuciones del comunismo propone resistir con la misma dureza e intransigencia a las lisonjas de la modernidad; quien vive en países de realidad difícil y sangrienta, donde la misma iden-

idad cristiana está en peligro, piensa que solo la firmeza en las reglas puede ayudar a defender la religión amenazada.

Excepto casos raros y muy apreciados por mí, todos hablan un lenguaje autorreferencial, casi siempre incomprensible para quien esté fuera del restringido círculo del clero y de quienes colaboran muy de cerca: afectividad en lugar de sexualidad, natural para decir inmodificable, “sexualidad madura”, “arte del acompañamiento”... Y casi todos piensan que bastaría con hacer buenos cursos de preparación al matrimonio para resolver todo, quizá también un poco de Catecismo antes del casamiento.

La mujer, invisible

En cambio, de la realidad emergen muchas situaciones diversas y complicadas: en particular, el problema de los matrimonios mixtos, que, aunque con modalidades diversas, se encuentran en todo el mundo. Los problemas son muchos y diversos, pero hay uno compartido en todos los casos: la religión católica es la única que prevé la indisolubilidad del matrimonio y, por tanto, los pobres católicos se encuentran a menudo abandonados y en la

imposibilidad de volver a casarse. Muchos padres defienden con fiereza a sus familias tradicionales sin pensar que casi siempre se trata de situaciones que penalizan a las mujeres.

Pero las mujeres son casi invisibles y, cuando en mi intervención hablo con fuerza de ello, lamentando su ausencia, también cuando se discute un tema como la familia, se me considera “muy valiente”. Muchos aplausos, hasta un buen número de padres que me da las gracias: quedo un poco sorprendida, pero después comprendo que, al hablar yo con claridad, les he evitado a ellos hacer otro tanto.

En este torbellino de sensaciones contradictorias –entre la rabia de una evidente exclusión y la satisfacción de, a pesar de todo, estar allí–, no puedo sino pensar qué extraordinario es, a día de hoy, participar en una Asamblea que se abre con el canto del *Veni creator Spiritus* y concluye con el tedeum. Pero justamente por esto siento más fuerte el dolor por la injusta exclusión de las mujeres de esta que, en definitiva, es una reflexión sobre la relación de la humanidad toda –y por tanto, de mujeres y hombres– con Dios.



La teóloga Marcela Mazzini, durante una intervención

DARÍO MENOR. ROMA

Un día después de la misa presidida por el Papa con la que concluyó la Asamblea sinodal dedicada a la familia, el cardenal colombiano **Rubén Salazar Gómez**, arzobispo de Bogotá y presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), explica a *Vida Nueva* que las tres semanas de reflexiones han supuesto una “riqueza inmensa” que va a provocar “una renovación” tanto de la Iglesia como de la sociedad. Para que se convierta en realidad este cambio, será determinante el eventual texto que **Francisco** escriba utilizando las conclusiones del Sínodo. “Espero que el Papa nos regale una exhortación apostólica postsinodal. Él podrá darnos una visión de conjunto”.

¿Qué sabor de boca le queda tras el fin del Sínodo?

Un sabor de satisfacción profunda, pues el trabajo ha sido sumamente fructífero. La Relación final del Sínodo es amplia, profunda y, sobre todo, con un sentido pastoral muy intenso. Eso es lo que necesitábamos. El trabajo ha valido la pena.

¿Qué sensibilidades particulares respecto a la situación de la familia en Colombia y de Latinoamérica ha trasladado al Aula sinodal?

Nuestra situación en América Latina respecto a la familia y al matrimonio es muy compleja. Sabemos bien que allí tenemos unas naciones pluriculturales con situaciones muy diferentes las unas de las otras y que, por lo tanto, en muchas ocasiones no es fácil lograr una visión de conjunto. Uno de los principios fundamentales aflorados en el Sínodo es la necesidad del acompañamiento permanente a las parejas y a las familias. La gran tarea de la Iglesia a partir de este Sínodo es acompañar a los matrimonios y a las parejas.



Rubén SALAZAR

ARZOBISPO DE BOGOTÁ Y PRESIDENTE DEL CELAM

“La gran tarea tras el Sínodo es acompañar a los matrimonios”

Esto nos va a facilitar inmensamente el trabajo en América Latina: vamos a poder tener en cuenta todas esas particularidades culturales y sociales que tenemos.

El punto más polémico del documento final es el apartado 85, en el que se afronta la cuestión de los divorciados vueltos a casar y se marca el camino para su eventual readmisión a la comunión. Resulta significativo que solo por un voto obtuvo las dos terceras partes de los sufragios necesarios para ser aprobado.

Indudablemente era un punto sumamente delicado, porque en ese apartado se trataba de ver el acompañamiento especial que hay que hacer con las parejas de divorciados que se han vuelto a casar. Este es un punto muy álgido, difícil y controvertido. La forma como quedó plasmado en esa Relación final es muy satisfactoria. Que haya tenido dos tercios de los votos es muy importante. ¿Qué se busca allí? Sencillamente, que se haga ese acompañamiento individualizado, muy cercano, que tenga en cuenta

las circunstancias de cada uno de los matrimonios y de cada una de las familias y que, por lo tanto, a la luz de un largo discernimiento, se pueda llegar a una inserción cada vez más profunda en la vida de la Iglesia de estas parejas de divorciados vueltos a casar.

¿Qué lectura hay que hacer de que casi un tercio de los padres sinodales hayan votado en contra del punto 85? ¿Es una oposición a la línea de Francisco?

No creo en absoluto que sea una oposición a la línea del



Papa. Sencillamente, muchos no estaban de acuerdo con la manera concreta en que se redactó y se plasmó la idea. En muchos otros artículos hubo también votos negativos. Eso no significa que hubiera oposición al magisterio de Francisco. De hecho, al final del Sínodo, y esto es sumamente importante, cuando el Papa pronunció su discurso de clausura, hubo una verdadera ovación. Fue muy hermoso ver cómo todos los obispos nos pusimos de pie y le aplaudimos durante varios minutos.

¿Para los divorciados vueltos a casar será ahora más fácil sentirse plenamente parte de la Iglesia católica?

Indudablemente, aunque nunca lo han dejado de ser. San Juan Pablo II lo afirmó explícitamente, lo repitió luego Benedicto XVI y ahora Francisco también ha sido enfático al respecto: estas parejas no están fuera de la Iglesia, pertenecen a ella. Indudablemente, su gra-

do de participación en la vida de la Iglesia no es pleno, pero precisamente con ese apartado se busca que, a través de un discernimiento claro de todas estas situaciones, se pueda llegar a una inserción muchísimo más fuerte y profunda en la vida de la Iglesia.

¿Cómo ha sido la negociación, si es que la ha habido, para alcanzar un acuerdo de dos tercios de la Asamblea respecto a esta espinosa cuestión? ¿De qué manera se logró superar la confrontación anterior manifestada por varios cardenales?

No ha habido ninguna negociación. En los 13 círculos menores se trabajó el tema. Todos pudieron expresar libremente sus puntos de vista. Luego, las intervenciones en el Aula nos dieron a todos una claridad bastante grande sobre las diferentes posiciones, sobre los diferentes principios, los criterios que se estaban proponiendo. Al final, el equipo redactor que había sido nombrado por el Papa, que hizo un trabajo excelente, logró una fórmula muy acertada que combina muy bien los extremos de las posiciones y obtuvo un equilibrio que, en el fondo, va a permitir que todos caminemos por la misma senda.

En el círculo menor de lengua alemana estaban encuadrados

“RECIBIREMOS AL PAPA EN COLOMBIA CON INMENSO CARIÑO”

En varias ocasiones se ha hablado de un viaje del papa Francisco a Colombia. Aunque nunca se ha confirmado. De ahí la cautela con la que el cardenal Rubén Salazar responde cuando se le pregunta si esta visita se realizará, finalmente, en el primer semestre de 2016: “Espero que el Santo Padre vaya a Colombia cuando a él le parezca que es el momento oportuno. Eso lo dejamos totalmente en sus manos. Él, como pastor de la Iglesia universal, tiene muy claro cuándo es el momento oportuno para cada una de las Iglesias locales. Nosotros lo recibiremos con inmenso cariño y estaremos siempre dispuestos a acogerlo y a hacer que esa visita sea lo más provechosa posible para nuestra patria”.

algunos de los cardenales con posiciones más contrapuestas, pero sus miembros alcanzaron un acuerdo que luego parece haberse extendido al resto del Sínodo. ¿Ha habido un liderazgo teológico del grupo germánico?

Indudablemente en el círculo menor germánico se logró un acuerdo sumamente importante, porque allí estaban los exponentes de las posiciones tal vez más contrarias. Sin embargo, el tema del acompañamiento y del discernimiento afloró desde el primer momento en el Sínodo y podemos decir que fue siempre un patrimonio común de todos los padres sinodales. Por ese motivo no creo que sea algo exclusivo de los alemanes, sino que se trata de un sentimiento general de toda la Iglesia. Hay que acompañar a todas y a cada una de las parejas y hacer un discernimiento muy preciso de cada una de las situaciones, porque cada pareja tiene sus propias dificultades, sus propias necesidades y hay que acercarse a ellas con profundo respeto. Ya lo dijo el papa Francisco de una manera muy explícita.

¿Cree que las recomendaciones votadas en el Sínodo se mantendrán durante las próximas décadas o son solo parte de un camino que la Iglesia seguirá recorriendo?

Seguimos en camino. En la Iglesia, toda la reflexión teológica y pastoral es permanente. Seguramente, poco a poco se irá haciendo una mayor luz sobre todas estas circunstancias que no son fáciles de discernir. Pero, bajo la guía del Papa y con el maravilloso acervo de la doctrina de la Iglesia y a la luz del Evangelio, vamos a poder seguir adelante comprendiendo cada vez mejor qué es lo que el Señor quiere en nuestro trabajo concreto.

Visión de conjunto

¿Espera ahora que el Papa recoja todas las recomendaciones del Sínodo y elabore con ellas un texto magisterial?

Espero que el Papa nos regale una exhortación apostólica postsinodal. Estoy ansioso por recibirla, porque creo que solamente el Santo Padre con su magisterio podrá iluminar muchos aspectos que durante el Sínodo no se alcanzaron a iluminar. El Papa podrá darnos una visión de conjunto, una visión mucho más orgánica e integral de todos los aspectos de la vida de la familia y del matrimonio.

¿Cuáles es el principal mensaje que deja el Sínodo?

Haber vuelto a poner en primera página toda la maravillosa teología del matrimonio y de la familia como una muestra del amor misericordioso de Dios, que se plasma en el amor de los esposos. También el subrayar la importancia de la familia como la célula fundamental en la vida de la Iglesia y de la sociedad. Esa reflexión sobre la familia basada en el matrimonio tiene una riqueza inmensa, que va a suponer una renovación de nuestra Iglesia y de nuestras sociedades.

¿Es usted optimista respecto al impacto que puede tener el Sínodo?

Indudablemente, sí.



“En el principio no era así”



RAFAEL DE BRIGARD MERCHÁN, PBRO

Para nadie es un secreto que la Palabra de Dios viene sufriendo un asedio para desacreditarla en su autoridad ya desde hace muchos años y quizás un par de siglos. Y tampoco es un secreto que esa presión ha hecho mella en muchos creyentes y en sectores ilustrados de la Iglesia, de manera que la fundamentación bíblica de su fe se ha resquebrajado un poco o bastante en algunos casos. El objetivo de quitar la autoridad a las enseñanzas de la Biblia hace parte de la lucha de algunos sectores muy amplios de la humanidad para imponer una visión, no solo distinta, sino abiertamente opuesta a la que contiene la Palabra revelada, acerca del mundo, el hombre, la vida y la muerte, como también a cerca de Dios.

La pretensión de desplazar la Palabra de Dios ha sido una apuesta arriesgada que ha traído consecuencias negativas enormes para la humanidad. Muchas de las consecuencias

están a la vista y tienen que ver con la degradación de la vida humana de muchas maneras, especialmente la vida de los más débiles. Pero la degradación también ha sido al interior de inmensas multitudes que han optado por vivir sin Dios y sin ley y se han alejado aterradoramente de todo el plan salvador de Dios. Sin embargo, esta lejanía absoluta de lo que enseña la Palabra de Dios está hoy como encubierta por unos discursos e ideologías que solo validan la absoluta subjetividad como norma suprema de la vida. No es raro escuchar a la gente, después de hacer toda clase de disparates, decir que no siente culpa de nada y que de nada tiene que arrepentirse.

Pero la tarea de hacer caso omiso a la Palabra de Dios, parcial o totalmente, también ha abierto el campo a la creación de formas de vida en las familias y en la sociedad que poco y nada tienen que ver con la enseñanza divina. Igualmente, ha “despe-

jado” el camino para que los Estados y los cuerpos legislativos construyan una civilización que parece tener en la conveniencia y en el poder del más fuerte su único punto de referencia. Las relaciones internacionales hoy en día también se mueven dentro de unos criterios que de ninguna manera parecen tener en cuenta los planes de Dios, mucho menos los de las religiones y sus profetas. También el planeta ha sufrido y sigue sufriendo las consecuencias de ser visto, no como un bien divino por administrar, sino como campo de batalla para extraer de él todo lo que se pueda convertir en ganancia ilimitada.

En los temas más trascendentes seguirá siendo válido preguntarle a la Palabra qué quiso Dios desde siempre

Y habría que reconocer con humildad que la falta de fe en la Palabra de Dios también toca en la actualidad a sectores de creyentes, quienes, sin hacerlo explícito, de hecho conservan su fe más sobre elucubraciones humanas que sobre la luminosidad

de la Palabra revelada. Con esta actitud se le ha tratado de hacer un esguince a las exigencias de la enseñanza divina, para encontrar unos caminos muy anchos para todo, pero que son precisamente los que el Evangelio censura con fuerza y con claridad. Y ha sido también una falsa solución en la búsqueda de diálogo con el mundo, sentándose a conversar, pero sin tener claro que el aporte de los creyentes es precisamente el conocimiento de la Palabra de Dios. Dicho de otra forma: es un diálogo que diluye la posición de las personas de fe por obra de ellos mismo, ni siquiera de los adversarios.

“En el principio no era así”, fue lo que **Jesús** comentó a quienes querían una ley de conveniencia y no una de origen divino y por tanto de compromiso. Y en otras ocasiones, con absoluta claridad, el Maestro remite a sus interlocutores a las enseñanzas de la Palabra de Dios, a las Escrituras. Él mismo, en los momentos más duros de su misión, se refugia en las afirmaciones que encuentra en el viejo testamento y así logra llegar a la meta propuesta por su Padre. Este modo de razonar, y por tanto de proceder de Jesús, tendría que volver a ser, en primer lugar, el itinerario habitual de los creyentes ante las situaciones de la vida, especialmente las más importantes y graves. La atmósfera de la fe hay que despejarla de mucha hojarasca que hoy la invade, distrae y pervierte. En segundo lugar, esta directriz de Jesús habría de ser la que los profetas enseñen a toda la humanidad con potencia para su salvación. No cabe la menor duda de que en los temas más trascendentes de la vida, seguirá siendo válido continuar preguntándole a la Palabra qué quiso Dios desde siempre.

El regreso del HIJO PRÓDIGO

\$25.000

Dimensiones: 15 x 21 cm
No Páginas: 162
Autor: Henri J. Nouwen



La obra consta de tres grandes bloques, que van acompañados por un prólogo, una introducción, una conclusión y un epílogo. Cada uno de los tres grandes bloques aborda la visión de un personaje: el hijo menor, el hijo mayor y el padre.

Más información: Ediciones PPC Colombia
PBX: (57-1) 595 3344 Ext. 145 - 129 | Fax: (57-1) 595 3340
Correo electrónico: ppc.colombia@ppc-editorial.com
Cra. 85K No. 46A - 66 Oficina 502
Complejo logístico San Cayetano | Bogotá - Colombia.



CHEVALIER

**Sastrería
Eclesiástica**

Camisas para padre, albas, estolas, sotanas, casullas Etc.
punto de venta en chapinero
Calle 57 # 7 - 51
TEL: 3145731- 313 281292
Bogotá (Colombia)
Nueva dirección en el centro
Carrera 6 # 10 - 37



Despachos a todo el país
Al por mayor y al detal

cel: 311 6139826 - 315 3795495
sastreriachevalier43@hotmail.com

Revista Vida Nueva

Llega a sus manos con una palabra comprometida en la fe, con contenidos de trascendencia y análisis desde el punto de vista del creyente.

- ▶ Noticias de actualidad y hechos de la vida de la Iglesia, vistos desde la fe.
- ▶ Contenidos culturales, libros recomendados y entrevistas.
- ▶ 23 ediciones al año, cada ejemplar por sólo \$6.500.

▶ Acceso a todos los contenidos en cualquier momento y lugar a través de www.vidanueva.co



PPC

Realice el pago de suscripción anual con el formato de recaudo empresarial ÚNICAMENTE en una sucursal Bancolombia de su ciudad y tenga en cuenta estas indicaciones:

1. Código de Convenio: 32888.
2. Nombre del convenio: COMERCIALIZADORA PPC S.A.S.
3. Referencia: Su número de NIT o C.C.
4. Nombre del pagador: Su nombre o nombre de la institución o empresa.
5. Diligencie el cupón de suscripción y envíelo a nuestro fax o correo electrónico junto con la copia de la consignación.

23 Revistas
Suscripción
anual
\$149.500

Nombres y apellidos:

NIT/CC:

Teléfono:

Móvil:

Dirección:

Ciudad:

Departamento:

Correo electrónico:

Informes: vidanuevacol@ppc-editorial.com - Teléfono 5953344 ext. 175/129 - FAX: 5953340
Carrera 85 K # 46 A - 66, Oficina 502. Complejo Logístico San Cayetano. Bogotá - Colombia.
www.vidanueva.co

“Estamos en un mundo tan lleno de imágenes que ya ni las miramos. Ni siquiera las vemos. La pintura es la sacralización de una imagen” (Luis Caballero)

Luis Caballero: la sacralización de la imagen

A manera de homenaje por los veinte años que han transcurrido desde el fallecimiento de uno de los más destacados dibujantes y pintores colombianos del siglo XX, centros culturales como la Biblioteca Luis Ángel Arango, el Museo de Artes Visuales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y las galerías El Museo y Alonso Garcés se han dado a la tarea de exponer, en 2015, muestras de la conmovedora obra de **Luis Caballero Holguín** (1943-1995). Su trabajo artístico abarca tres décadas que inician a mediados de los sesenta y concluyen en 1995. Durante casi 30 años el realismo, el expresionismo y el formalismo fueron los caminos estéticos recorridos por el artista hacia su inacabable búsqueda: “hacer una obra necesaria. Necesaria para el que la hace y necesaria para el que la ve”.

El sagrado cuerpo humano

El hilo conductor de la obra de Caballero es el cuerpo humano, especialmente el cuerpo masculino. Desde que inició su carrera como pintor fue su único tema, el único que lo apasionó y que le permitió crear mundos,



“Los cuadros no son de Caballero, son Caballero”

Una obra necesaria en la que convergen el erotismo, la espiritualidad y la violencia

producir emociones, interpretar ideas y confesarse. En su primera etapa artística obtuvo el premio de la Bienal de Coltejer (Medellín, 1968). En ésta etapa se ven reflejadas las influencias de **Wilhelm Kooning** y **Allen Jo-**



nes. Hay en los cuadros de Caballero alusiones a seres terrenales y angélicos que interactúan, en atracción o rechazo, siempre en tensión, por lo que los críticos afirman que guardan proximidad con las obras de **Miguel Ángel** o **Botticelli**. La segunda etapa del artista, influenciada por la mirada de **Francis Bacon**, transcurre en París. Allí se dedicó a entrenarse en el manejo de la anatomía y la perspectiva. La unión y el desgarro insistentes en la obra de Caballero se contraponen a las tendencias abstractas de aquella época. Su predisposición temática fue el homoerotismo en el que surgen tensiones en relación al cuerpo terreno: la cercanía física, el conflicto, el éxtasis, el dolor y la

muerte. Lo divino que es etéreo en la primera etapa, en ésta se metamorfosea en el sufrimiento de los cuerpos martirizados o agonizantes a la manera de **san Sebastián** o el mismo Cristo en el Calvario. El erotismo es infranqueable en medio del martirio, el sometimiento y la libertad. Así se cumple en Caballero la convergencia de “la religión, el erotismo y el arte (...) tres caminos con un fin común: la comprensión más allá del misterio”. En 1973, Luis Caballero expone junto a **Beatriz González** en el Museo de Arte Moderno. La curadora **Marta Traba** le pregunta sobre el erotismo en sus cuadros, a lo que el pintor responde que “el erotismo de esas figuras es una manera de hacerlas vivas y

“El sexo es un camino paralelo al del místico en el que se renuncia a todo y se destruye todo, empezando por la razón, para llegar a un momento de lucidez o divinidad” (Luis Caballero)



cargadas de sensaciones (...) para que lleguen a tener existencia espiritual (...) íconos religiosos cargados de vida y de misterio”. En la tercera fase de su producción artística, finales de los ochenta e inicios de los noventa, serán **Goya**, en su época oscura, y **Rembrandt** los referentes para Caballero. La temática de ésta etapa son la piedad, la compasión y el cuidado, sobre esto afirma el pintor: “yo quisiera pintar *La Pietá* (...) no solo la figura pictórica, visual, por más emocionante que ella sea: es el hombre muerto y la persona que se ocupa de él, es la relación que puede haber entre la “fuerza muerta” y la “fuerza viva”. Tal relación se refleja en la desmaterialización, indefinición y vulnerabilidad de los cuerpos yacientes ante la acogida piadosa del abrazo vital.

Confesiones pictográficas

En entrevista con **José Hernández** en 1986, el pintor confesaría que las imágenes del “Cristo herido y muerto -bello al mismo tiempo-,” y que eran objeto de adoración en su infancia, determinarían las imágenes que dibujó y pintó en su adultez. De niño, Luis Caballero se sentía orgulloso de su devoción por los rituales católicos, cuenta -en la misma entrevista con Hernández- que en navidad asistía hasta a tres misas de gallo seguidas y que las dos últimas las oía de

rodillas: “yo era muy religioso. Tal vez porque también es una actividad en la cual uno puede estar solo”. Adoraba hondamente los íconos religiosos y todo el ritual católico: procesiones, misas, cuadros, altares, que a manera de imagen, también le producían una enorme fascinación. Su ruptura con la iglesia ocurriría durante su juventud, ante la imposibilidad de confesar su experiencia sexual con una prostituta sin sentir culpa y sin arrepentirse: “si no se arrepiente, me dijo el sacerdote, no le puedo dar absolución. Vaya y lo piensa”. Caballero nunca regresó a la iglesia. Paradójicamente el concepto de confesión ha sido usado reiteradamente para identificar su obra. El mismo pintor se preguntaría, reflexionando sobre su creación, si en el fondo lo que quería era volver a hacer aquellas imágenes que adoró.

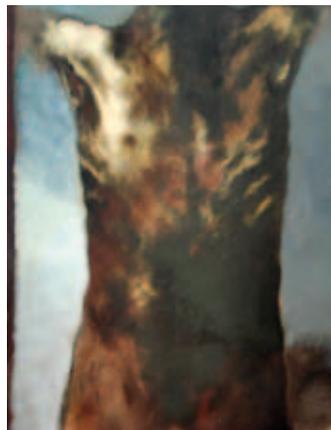
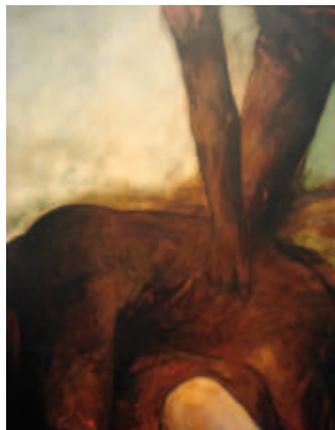
Exorcismo de la violencia

La violencia atraviesa orgánicamente toda la obra de Caballero, quizás con la misma fuerza que la pulsión espiritual y erótica que la sostienen. La violencia de los primeros cuadros era una “violencia de formas”, abstracta, en los trazos, en las líneas y el color. Posteriormente, es la violencia de la realidad latente: la violencia evidente de las calles bogotanas y de la guerra en Colombia, y

se convierte -como lo dice su hermano, **Antonio Caballero**- en “un pretexto para la pintura”. Además, se enlaza con el erotismo y lo sagrado: “las imágenes de violencia me fascinan aunque le tenga horror a la violencia misma. Esa fascinación trato de exorcizarla en mis cuadros”. El horror y la sensualidad toman un valor sagrado del que el artista es mediador y por ello crea un mundo en el que es posible la confrontación y unidad entre el deseo, el tormento y la esperanza y en el que la violencia es el mayor indicio de la insaciable pasión humana.

“La pintura se debe ver. Tal vez también la pintura nos enseñe a ver”. Caballero nunca quiso hablar de sus obras más de lo necesario. En ocasiones, ante la insistencia de quienes le pedían explicación sobre sus cuadros, salía audazmente con la frase de **Matisse**: “quien quiera ser pintor debe cortarse la lengua”. Así mismo, la pintura de Caballero exige más que una lectura de su trayectoria o de las interpretaciones de los críticos, una mirada abierta y cercana de un espectador que desee entrar en diálogo con lo que Caballero quiso decir a través de sus cuadros. Como lúcidamente dijo el pintor “se podría escribir mucho, pero para qué si al fin de cuentas solo queda la emoción visual ante la obra”.

BIVIANA GARCÍA



ARTURO GUERRERO



El teclado y las yemas digitales

Desde el cincel en las cavernas hasta el teclado del computador se han alternado varias liberaciones. El proceso de escribir en roca, papiro, pergamino, papel o luz de pantalla, pasó de comprometer el cuerpo entero a requerir apenas la tenue presión de las yemas de los dedos. La faena de los artistas rupestres y de quienes raspaban el cuero representó un paralelo físico con la de labradores, cazadores, guerreros. El tecleo de hoy es susurro y caricia, casi actividad eminentemente espiritual. En 1991, a sus setenta años de edad, **Ray Bradbury**, fundador de la ciencia ficción, expresó admiración por la reciente emergencia de los aparatos electrónicos. Y subrayó su moderno ascenso al más noble de los ejercicios humanos. “Todas esas máquinas mágicas -escribió-, como el fax o el ordenador, que permiten liberar la intuición y dejar de lado el intelecto”.

El fax tuvo vigencia raquítica, pero desde entonces cada año la tecnología sorprende con artilugios más acomodados al elogio de Bradbury. Para el escritor de *Crónicas marcianas*, la liberación acaecida no es solo anatómica. Es ante todo anímica.

Es que la gimnasia de las escrituras antiguas exigía el concurso del razonamiento. Era preciso aplicar en ellas buena cuota de atención consciente y de intelecto. El tecleo contemporáneo, incluido el *touch*, cancela este esfuerzo y permite el vuelo espontáneo de asociaciones, es decir la diligencia vaporosa de la intuición. Las yemas digitales son esquetas terminales nerviosas que conectan con el ángel.

**VIAJE APOSTÓLICO DEL PAPA FRANCISCO
A KENIA, UGANDA
Y REPÚBLICA CENTROAFRICANA
DEL 25 AL 30 DE NOVIEMBRE**

**TRANSMISIÓN EN VIVO Y EN DIRECTO
POR CRISTOVISIÓN**



Cristovisión, para ver el mundo con los ojos de Jesús

Centro de contacto: (571) 747-0710 Calle 18 No 97-61, Fontibón - Bogotá

www.cristovision.tv

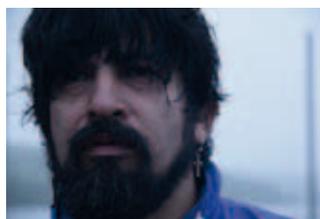
CINE EL CLUB

TÍTULO ORIGINAL: *El Club* · **DIRECCIÓN:** Pablo Larraín · **GUIÓN:** Guillermo Calderón, Daniel Villalobos, Pablo Larraín · **FOTOGRAFÍA:** Sergio Armstrong · **MÚSICA:** Carlos Cabezas · **PRODUCCIÓN:** Juan de Dios Larraín, Pablo Larraín · **INTÉRPRETES:** Alfredo Castro, Roberto Farías, Antonia Zegers, Jaime Vadell, Alejandro Goic, Alejandro Sieveking, Marcelo Alonso, Francisco Reyes, José Soza

El dedo en la llaga

Valiente, incómodo, turbador... Así es el último trabajo del chileno **Pablo Larraín**, un cineasta empeñado en airear las vergüenzas de la dictadura que vivió su país para que las atrocidades sufridas no queden impunes por más tiempo. Ahora, ante el temor de que esa misma impunidad se instale en la Iglesia católica al afrontar el escándalo de los abusos sexuales a menores cometidos por miembros del clero, el inquieto realizador ha tenido el arrojo de poner el dedo en la llaga de una "lacra" que, amén de mancillar la imagen eclesial, deja por el camino víctimas, verdugos y encubridores.

Ellos son los atormentados protagonistas de *El Club*, la insólita comunidad integrada por cuatro sacerdotes y una religiosa que purgan sus pecados en una casa aislada de un pequeño pueblo costero (atención al ajustado y compenetrado reparto de la cinta). Han sido apartados del ministerio por motivos diversos, aunque comparten la desolación de sentirse "chivos expiatorios" de una institución que "se lava las manos" recluyéndolos en "una cárcel"

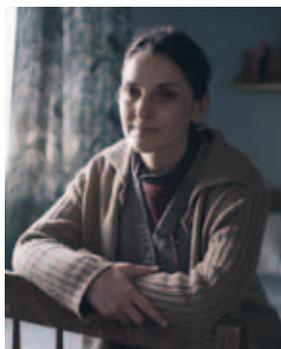


de oración y penitencia. Además de un gran desconcierto (imágenes brumosas y atmósferas opresivas delatan su ambigüedad, mientras acrecientan el desasosiego del espectador), que viene a añadir más sombras a las tinieblas de su pasado.

La luz parece abrirse paso con la llegada de un nuevo inquilino y el lastre que arrastra consigo hasta aquel apartado retiro. Una pesada cargada que precipita los acontecimientos, alterando la frágil rutina del grupo y reavi-

vando viejos fantasmas. Será la antesala del abordaje definitivo a la intimidad de estas almas a la deriva, circunstancia que se produce tras la irrupción en escena de un compañero, visitador y psicólogo, desplazado hasta el lugar con una misión muy concreta.

Las entrevistas cara a cara (¡cuánta violencia desprenden esos primeros planos!) nos



permitirán acercarnos a sus historias personales, pero, fundamentalmente, descubrir cuáles son los principales objetos de preocupación —y de denuncia— de Larraín en este espinoso asunto: el miedo a la prensa y a que se conozca la verdad de hechos así, tan extendido años atrás en no pocos círculos de Iglesia; y la peligrosa creencia de que los ministros de Dios solo debían rendir cuentas ante sus ojos, porque un tribunal civil carecía de potestad para juzgar sus actos. Dos actitudes que, si atendemos a lo aquí se nos narra, contribuirían a perpetuar la impunidad de sus delitos.

Sentadas estas premisas, y con un inocente galgo como detonante de la catarsis, *El Club* emprende su particular viaje a los infiernos sin sermones ni paños calientes, a la caza de una oportunidad para la regeneración en clave samaritana. Quizá sea la única salida posible a este laberinto de culpa y dolor, una encrucijada extrapolable a otras instancias de poder no exclusivamente eclesiales. Estamos ante una de las películas de 2015. Sería una lástima que su dureza nos impidiera entender su necesidad.

J. L. CELADA



LA SOMBRA DEL ACTOR

Al Pacino encarna aquí a una estrella teatral en decadencia a quien le cuesta separar las tablas de la realidad y que, en su caída progresiva, ha perdido "el

J. L. C.

SEGUNDAS OPORTUNIDADES

rastró" a su oficio, el talento (o las ganas) para actuar. No parece que sea el caso del veterano actor, alma máter de una historia sobrada de elementos recurrentes: el mundo como escenario, las personas como meros intérpretes de toda suerte de papeles a lo largo de la vida, la fina línea entre el genio y la locura...

Barry Levinson, un director tan experimentado como efectista, se abona a las

relaciones enfermizas y los diálogos previsibles. Pecados que solo logra redimir el oficio de su protagonista, porque —él sí— todavía es la sombra de lo que fue.

WHITE GOD

El realizador húngaro **Kornél Mundruczó** imagina una normativa según la cual los dueños de perros que no sean de pura raza deberán pagar un elevado impuesto. La consecuencia más inme-

diata es su abandono y el desbordamiento de perreras y refugios.

En un Budapest de pesadilla, una joven y su inseparable mascota deberán defenderse de la crueldad humana (redadas municipales, salvajes adiestramientos, peleas clandestinas...) a base de rebeldía y valor. También de la fidelidad que ambos se profesan, y que contrasta con el lado más oscuro de la condición humana.



Una sublevación canina pone el broche a esta interesante alegoría social que denuncia a ladrido limpio la "cultura del descarte" y la quiebra de la solidaridad en la vieja Europa.

Ambos títulos ponen de relieve los vectores del Evangelio social de Francisco y cómo las cuestiones de moral social ocupan un lugar preponderante en su pensamiento

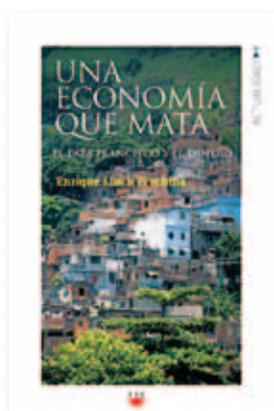
Idolatría mortal

Presentamos dos libros unidos por la misma materia y cercana intención. El primero, sobre el pensamiento ético-económico de **Francisco**, lo escribe **Enrique Lluch Frechina**, un reconocido profesor valenciano, con notable influencia en el mundo del voluntariado social, plasmada en obras como *Por una economía altruista* (PPC, 2011) y *Más allá del decrecimiento* (PPC, 2012). En su estudio, el autor quiere mostrar la comprensión cristiana –en el Papa– del sistema social en el que estamos inmersos, porque ahí está en juego la vida humana y la vida en cuanto tal; y porque las cuestiones de moral social ocupan un lugar preponderante para Francisco en su jerarquía de verdades de la fe (p 21). Para ello, analiza primero la situación social en que nos encontramos, atendiendo a dos ideas muy “franciscanas”: vivimos bajo la *idolatría* del dinero y en una economía que *mata*. Así, entenderemos mucho mejor nuestro modelo económico y las causas estructurales y personales que explican su quiebra moral y real.

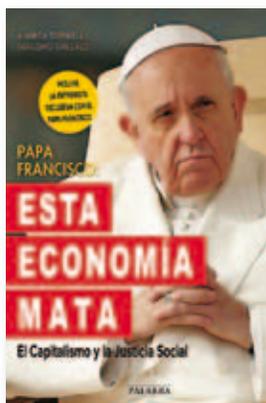
De la descripción y denuncia, el libro asciende por la *proposición* de los caminos que debemos tomar para superar una economía que mata; tiene que ver con un cambio en los valores y objetivos que nos conducen en la vida económica. Y también con ciertas claves y pautas prácticas que reorienten el sistema económico en torno a las personas, la justicia y la sostenibilidad; en torno a la solidaridad, el encuentro y la gratuidad. Lluch Frechina promete concretarlas – no hasta el detalle, pero sí de la manera más clara posible– en “algunas acciones que podemos realizar con este fin” (p 151); acciones

para las personas, las instituciones y la sociedad. Una breve pero muy lograda presentación del contenido eco-económico de la encíclica *Laudato si'*, aparecida al poco de concluir el libro, cierra este trabajo.

No cabe duda de que el filón ético-social del magisterio de Francisco (más próximo de lo que pensamos al de **Benedicto XVI**, si bien mucho más rotundo y concreto) posibilita libros de valía muy notable en la evangelización social. Por ellos estamos dominando conceptos, relaciones, consecuencias y propuestas sociales que hasta hace poco languidecían en los cuadernos de los teólogos sociales. Bienvenidos sean libros como este, donde los economistas con una sólida formación ética y teológica dan cuenta con claridad y concisión de lo que hay en juego en ese ámbito tan influyente como es la economía; ámbito que, además, concita tantas contradicciones



UNA ECONOMÍA QUE MATA
El papa Francisco y el dinero
y el dinero
Enrique Lluch Frechina
PPC
Madrid, 2015 · 212 pp.



PAPA FRANCISCO:
ESTA ECONOMÍA MATA
El Capitalismo
y la Justicia Social
Andrea Tornielli
y Giacomo Galeazzi
Palabra
Madrid, 2015 · 208 pp.

para todos y, especialmente, para los más pobres y la tierra misma. Lógicamente, aplaudo y recomiendo su lectura.

Qué y por qué del Papa

En el segundo libro, dos vaticanistas del diario italiano *La Stampa*, **Andrea Tornielli** y **Giacomo Galeazzi**, presentan su investigación sobre la enseñanza teológico-social de Francisco, con el propósito de hacernos entender qué dice exactamente y por qué lo dice. Esto en primer lugar. Pero, además, quieren mostrar que si algunos periódicos financieros, grupos de ideología liberal y sectores del catolicismo atribuyen al Papa un anticapitalismo visceral, magro en fundamentos económicos y esclavo de sus orígenes latinoamericanos, hay que sopesar esto; ver qué dicen y a qué concepciones sociales responden esas críticas.

Por fin, los autores quieren que veamos la conexión de Francisco con “los olvidados” mensajes de sus predecesores. Para analizar a fondo su pen-

samiento “social”, Tornielli y Galeazzi revisan su magisterio en escritos y discursos, realizan una entrevista al Papa con aclaraciones de primera mano y solicitan la opinión de algunos expertos en economía y pastoral social.

Como corresponde a unos periodistas de primera fila, el libro recorre con agilidad, claridad y solvencia los principales vectores del Evangelio social de Francisco: los pobres, la Iglesia en salida misionera, la idolatría del dinero, el sistema económico que mata, el descontrol financiero, las estructuras sociales de pecado, la globalización de la indiferencia, el descarte de las personas sin valor, la guerra como recurso económico, el gobierno de los tecnócratas y el dinero, las periferias del mundo y de la vida, la ecología integral, etc.

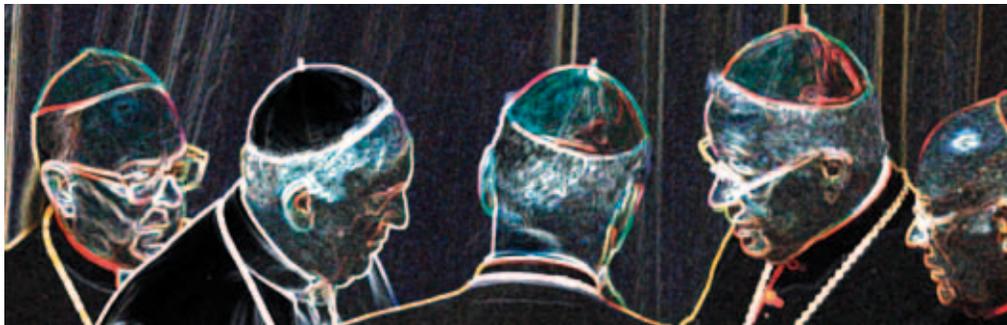
Con su estilo característico, los autores analizan con exactitud suficiente la palabra de Francisco, dejan que se escuche sin filtros el razonamiento de sus adversarios y muestran con buenas razones qué ideologías sociales hay detrás de cada confrontación. Ellos son decididos partidarios del papa Francisco, pero el lector puede seguir por su cuenta el debate y resolverlo a su modo. Hay mimbres suficientes para ello. No se ocultan. Un buen texto, en suma, para entender a Francisco, en su teología social, y confrontarse con sus razonamientos y motivaciones. No tiene dificultad alguna en sus trazos y a fe que se lee con ganas. A mejorar: el libro confunde “iniquidad” con “inequidad” (p. 5) y “cultura gnóstica” con “agnóstica” (p. 156), que es el término que usaba Benedicto XVI, y correcto aquí.

JOSÉ IGNACIO CALLEJA



ANTONIO SPADARO. Director de *La Civiltà Cattolica*

Los 20 puntos clave de los “círculos menores”



Ofrezco 20 breves puntos de las relaciones de los “círculos menores”. No representan una síntesis exhaustiva ni sustituyen la lectura integral de los textos, pero constituyen una presentación de elementos importantes que han surgido. Dan en conjunto una buena idea del amplio trabajo desempeñado y de las contribuciones realizadas. Pueden tomarse como una guía a la lectura o como una síntesis para tener a disposición elementos clave.

1. Cambios para ser más incisivos, usar una terminología más positiva y comprensible. Por ejemplo, por desgracia, a veces la indisolubilidad se presenta solo como una carga; los términos “naturaleza” y “natural” son de difícil com-

prensión y utilización a nivel pastoral.

- 2.** “No hay un único modo para formar familia”. También existen las “familias discipulares”, la Vida Religiosa...
- 3.** Importancia de la misión de la pastoral en la transmisión de la doctrina.
- 4.** La comunidad cristiana debe ser una “familia de familias” y modelar su pastoral al estilo de la familia.
- 5.** La familia debe ser considerada en todas sus etapas, también en el momento en que los hijos se van y los padres son ancianos.
- 6.** Hay una necesidad de armonizar la atención al carácter sagrado del matrimonio con el objetivo de dirigir la propuesta evangélica a todos, también a los no creyentes: el Señor

deposita en el corazón de todo hombre el deseo de familia.

- 7.** La analogía marido-mujer/Cristo-Iglesia es imperfecta, pero se debe tomar su sentido espiritual.
- 8.** La Iglesia siempre debe ser maestra, pero también madre que lleva un anuncio de esperanza.
- 9.** Recordar la conexión directa e importante entre el Sínodo de la Familia y el Jubileo de la Misericordia.
- 10.** La certeza del perdón permite la franqueza de la confesión. La percepción del pecado despierta frente al amor gratuito de Dios. La Misericordia de Dios no tiene condiciones.
- 11.** Importancia del guía espiritual que acompaña a los esposos.

12. La expresión “Evangelio de la familia” a algunos les parece vaga. Habría que precisar lo que significa.

13. Importancia de la oración, de la devoción y de la religiosidad popular en la espiritualidad familiar.

14. No olvidar tampoco las violencias en la familia, que suceden sobre todo contra la mujer.

15. Hay que entender lo que significa la vocación a la vida familiar en relación a la Vida Consagrada.

16. El documento final tendrá limitaciones. Se piensa en una exhortación apostólica del Santo Padre.

17. En el documento hay expresiones en las que parece que se identifica siempre el matrimonio y la familia, mientras que **Jesús** los refiere al Reino de Dios.

18. Jesús siempre abre las puertas y no lanza piedras.

19. La fidelidad y la indisolubilidad son un misterio que incluye la fragilidad.

20. Tenemos una teología del matrimonio atenta de forma prevalente a la moral.



¿Nos vamos a Cracovia?

Solo quedan nueve meses para la próxima Jornada Mundial de la Juventud (JM). Mientras muchos jóvenes de todo el mundo se organizan recaudando dinero en sus parroquias, Internet ofrece un sinfín de posibilidades para llegar y alojarse en la que será la sede del próximo encuentro del papa **Francisco** con los jóvenes: Cracovia. Así nace

nosvamosacracovia.com, la iniciativa propuesta por la agencia de viajes Itinera, especializada en turismo religioso. Desde esta web, los grupos de jóvenes peregrinos (sin importar la ciudad del mundo de la que provengan) pueden pedir presupuesto y gestionar su estancia en Cracovia reservando hoteles, vuelos, entradas y ex-

cursiones, un seguro para el viaje y hasta la bolsa del pícnic. No solo para los días de la JM (del 25 de julio al 1 de agosto de 2016), sino también para las fechas previas y posteriores, pues la web ofrece distintos itinerarios que pasan por Roma, París, Aquisgrán, Berlín, Praga o Viena.



Bajo el lema *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia (Mt 5, 7)*, se espera que el corazón de Europa congrege a cientos de miles de jóvenes en

torno a los eventos culturales y espirituales organizados en la ciudad polaca. Además de la web, es posible también

contactar con el equipo de nosvamosacracovia.com a través de Facebook (facebook.com/jmjitinera) y en su correo electrónico info@itineratours.com.

MARÍA PÉREZ

INNOVACIÓN



Mario Sandoval “¡Para que les guste la física!”

TEXTO: ÓSCAR ELIZALDE PRADA FOTO: ARCHIVO PARTICULAR

Mario Sandoval ha vivido la mayor parte de su vida docente en Soacha como profesor de física de la Institución Educativa San Mateo (IESMA). Al evocar su experiencia educativa en la infancia, reconoce que la educación en Soacha estaba enchapada a la antigua y basada en el castigo: “nacé con un don bastante particular en la vida, pero mi profesora de escuela me quitó todas las posibilidades. Para ella, lo más importante, era la quietud”.

En ese tiempo, su pasión por “pintar el mundo a brochazos y darle su propio sentido” fue disminuyendo en la medida que la escuela sofocaba sus búsquedas creativas. Mario no encajaba en el “patrón” educativo y disciplinario de la época. “Al concluir la primaria, confieso, terminé anulado casi totalmente”. Durante el bachillerato la situación no fue diferente y su desmotivación muy pronto repercutió en sus resultados académicos. Repitió octavo grado en tres oportunidades. Recuerda que su profesor de álgebra no lograba motivarlo: el tablero en blanco y negro, atiborrado de símbolos insignificantes, lo distanciaba cada vez más de cualquier intento de aprendizaje.

Su historia dio un giro inesperado cuando conoció al profesor **Ricardo Aguirre** en el Colegio Departamental Integrado de Soacha, quien se empeñó en rescatar el “don particular” que tenía Mario. El profesor Aguirre redescubrió las cualidades innatas de aquel estudiante de bajo rendimiento académico que en poco tiempo descrestó a sus maestros y se postuló como uno de los más adelantados de la clase. En adelante comenzó a escribir una nueva página en el complejo entramado de experiencias educativas del municipio, primero como estudiante y después como docente. Estudió licenciatura en matemáticas y física en la Universidad Antonio Nariño, y se atrevió a ser un profesor diferente.

Andrés Bolívar, estudiante de psicología de la Universidad Nacional, aún recuerda las clases de física de Mario cuando cursaba undécimo grado en IESMA: “desde que recibí la primera clase pude notar de inmediato que era algo distinto. Yo estaba acostumbrado a recibir clases comunes y corrientes: maestro, tablero, silencio, notas, en fin, personajes escueleros que nunca se olvidan. Mario fue más cándido que uno de esos maestros, más ruidoso y colorido que esas aulas grises de antaño, y las notas y el tablero no

eran sus aliados más preciados a la hora de dar sus clases. Este maestro es diferente”. También añade que “es difícil dar con personas tan apasionadas, que se esfuerzan cada día por cambiar un poco el mundo tosco en el que viven: ¡qué bueno es saber que hay maestros que ven su labor no solo como un trabajo, sino como el goce de sus vidas!”.

Una experiencia amigable

Mario se especializó en pedagogía de la lúdica para el desarrollo y en telemática e informática. Con estas herramientas ha consolidado una innovadora experiencia de enseñanza-aprendizaje “¡para que les guste la física!” a sus estudiantes.

“Desde que tengo uso de razón siempre me ha interesado comprobar a través de mis sentidos cómo funcionan las cosas —explica—, centro mi atención en la cinestésica del aprendizaje, y esta idea ha estado presente desde que empecé mi trayectoria como docente”.

Como profesor nunca se ciñe a un libro exclusivamente, por el contrario explora y se apropia de estrategias para que sus clases sean interactivas, por medio de juegos, experimentos, animaciones, concursos, análisis de videos y evaluaciones participativas. Está convencido de que

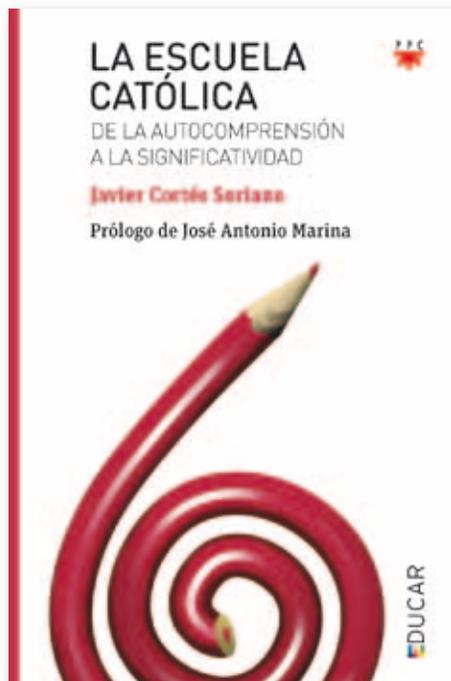
hay múltiples posibilidades para explicar un fenómeno físico, como la solución de problemas cotidianos y la incorporación de las TIC para provocar una experiencia amigable y significativa. Antes de llegar al aula física, sus estudiantes deben participar en el aula virtual a través de masabe.es.tl, la web que creó para que accedan a las temáticas que posteriormente serán discutidas. Los resultados son positivamente imprevisibles. Además de valorar las habilidades y los conocimientos que los jóvenes poseen, tal como lo hacía el profesor Aguirre con él, está convencido de que “el conocimiento se da a partir de la construcción que surge en el hacer con el otro”.

Con su particular forma de humanizar la física, tornándola accesible, apasionante, y sobre todo muy útil, Mario ha consolidado una propuesta educativa “hecha a pulso”. Los reconocimientos no se han hecho esperar. Ha sido candidato al premio Compartir al Maestro y en marzo de 2015 la Revista *Semana Educación* destacó que con su método educativo “todos quieren clase de física”. Sin embargo, el mejor reconocimiento es el que recibe de sus estudiantes que, al igual que Andrés, consideran que jes un maestro diferente!

LA ESCUELA CATÓLICA

NOVEDAD

Javier Cortés Soriano



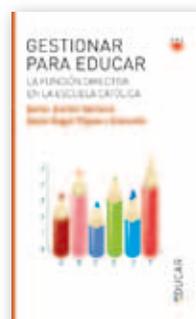
Este libro tiene como punto de partida la pregunta por la educación y la escuela en el momento cultural actual. Este itinerario de reflexión parte de la situación real y sus retos, recorre los diferentes elementos que constituyen la educación en la escuela y busca articular una palabra educativa católica que llegue a ser auténticamente significativa en la sociedad, precisamente porque actualiza su identidad confesante como buena noticia.

Código: 172292

Dimensiones: 14.5 x 22 cm

Nº Páginas: 280

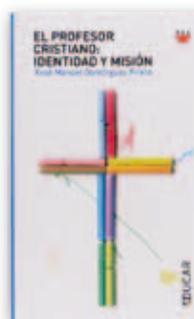
\$24.000



GESTIONAR PARA EDUCAR

Autor: Javier Cortés Soriano,
Jesús Ángel Viguera Llorente
Código: 160091
Dimensiones: 13 X 21 cm
Nº páginas: 200

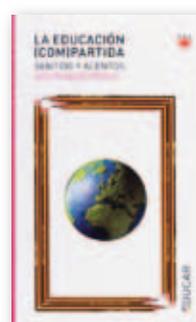
\$25.000



EL PROFESOR CRISTIANO:
IDENTIDAD Y MISIÓN

Autor: Xosé Manuel
Domínguez
Código: 151090
Dimensiones: 13 X 21 cm
Nº páginas: 176

\$23.000



LA EDUCACIÓN
COMPARTIDA

Autor: Luis Fernando
Vílchez Martín
Código: 146731
Dimensiones: 13 X 21 cm
Nº páginas: 192

\$29.000



RELIGIÓN PARA
PEQUEÑOS

Autor: María Eugenia
Gómez Sierra
Código: 148362
Dimensiones: 13 x 21 cm
Nº páginas: 208

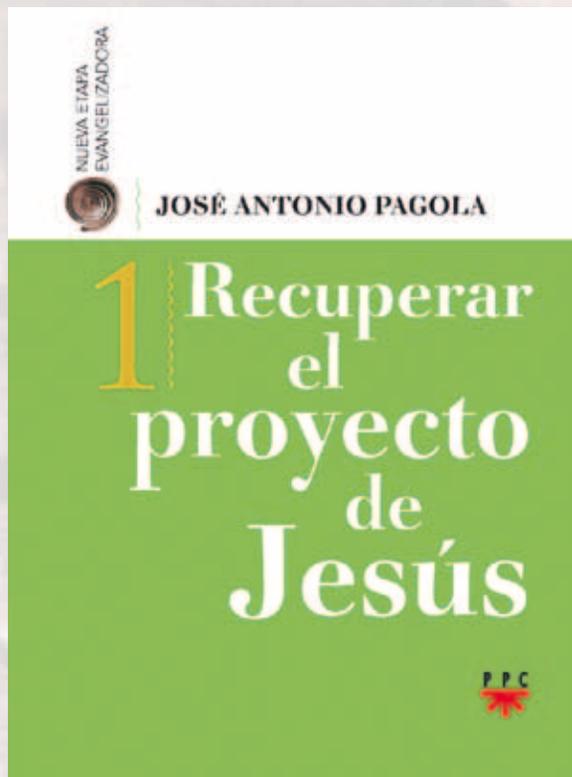
\$25.500

*Envío: pago contraentrega en ciudades diferentes a Bogotá.

Más información: Ediciones PPC Colombia

PBX: (57-1) 595 33 44 Ext. 145 - 175 · ppc.colombia@ppc-editorial.com
Cra. 85K 46A - 66 OF. 502 Complejo logístico San Cayetano Bogotá - Colombia

NOVEDAD



Recuperar el proyecto de Jesús

Código: 172293
Medidas: 14,5 x 20 cm
No. Páginas: 240

\$22.000

El objetivo de este libro es ayudar a parroquias y comunidades a poner en marcha de manera humilde, pero responsable, un proceso de renovación y caminar hacia una vida cristiana más inspirada y motivada por Jesús, más comprometida. Podemos caminar hacia una nueva comunidad cristiana en nuestras parroquias. A las generaciones venideras debemos dejarles parroquias más orientadas y centradas en Jesús para abrir caminos al reino de Dios... ese mundo más digno y justo, más fraterno y solidario, más dichoso para todos, empezando por los últimos, el mundo querido por el Padre.

Otros títulos de este autor:

- » Jesús aproximación histórica
- » Jesús y el dinero
- » Grupos de Jesús
- » Volver a Jesús
- » El camino abierto por Jesús. Mateo
- » El camino abierto por Jesús. Marcos
- » El camino abierto por Jesús. Lucas
- » El camino abierto por Jesús. Juan
- » Padre nuestro, orar con el espíritu del evangelio
- » Salmos para rezar desde la vida
- » Id y curad
- » Creer, ¿para qué?

Envío: pago contraentrega en ciudades diferentes a Bogotá.

Más información: Ediciones PPC Colombia
PBX: (57-1) 595 3344 Ext. 145 - 175 | ppc.colombia@ppc-editorial.com
Cra. 85K No. 46A - 66 Oficina 502 - Complejo logístico San Cayetano. Bogotá - Colombia.